



## Uso del tiempo entre los y las adolescentes en América Latina

Este documento ha sido redactado por Verónica Amarante, bajo la coordinación de Mónica Rubio. La autora agradece a Julieta Zurbrigg su excelente ayuda durante la investigación, y a Carolina Aulicino, Elena Camiletti, Denise Stuckenbruck y Mónica Rubio sus sugerencias y comentarios a versiones preliminares del presente informe.

UNICEF facilita este documento como contribución al debate sobre cuestiones importantes que afectan a los niños, las niñas y las mujeres. Los contenidos de este documento son las opiniones de la autora y no reflejan necesariamente las políticas o los puntos de vista de UNICEF. Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este documento solo con fines de investigación, promoción y educación, siempre que no se alteren y se asignen los créditos correspondientes a UNICEF.

Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de UNICEF. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a la Unidad de Comunicación, [comlac@unicef.org](mailto:comlac@unicef.org).

Fotografía de la portada: © UNICEF/UN0613612/Vega

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)  
Ciudad de Panamá, octubre de 2024  
Oficina Regional para América Latina y el Caribe  
Edificio 102, calle Alberto Tejada,  
Ciudad del Saber  
Panamá, República de Panamá  
[www.unicef.org/lac](http://www.unicef.org/lac) [uniceflac@unicef.org](mailto:uniceflac@unicef.org)

# Contenido

Síntesis .....	1
¿Por qué es importante analizar el uso del tiempo de los y las adolescentes? .....	1
¿Cuáles son nuestras preguntas, datos y metodología de investigación? .....	2
¿Cuáles son nuestros principales hallazgos? .....	3
¿Cuáles de las constataciones del estudio son relevantes para las políticas públicas?.....	4
Uso del tiempo entre los y las adolescentes en América Latina .....	5
Introducción.....	5
Bibliografía relacionada .....	5
Datos y metodología.....	8
Patrones generales de uso del tiempo entre los y las adolescentes.....	10
Trabajo no remunerado y vínculos intergeneracionales .....	16
Actitudes relativas al género y uso del tiempo de los y las adolescentes .....	18
Observaciones finales .....	23
Referencias.....	25
Anexo .....	26

# Síntesis

## ¿Por qué es importante analizar el uso del tiempo de los y las adolescentes?

---

Hay muy pocos datos acerca de cómo los patrones de desigualdad de género se ponen de manifiesto entre los distintos grupos etarios en América Latina. Si bien en los países desarrollados hay estudios que han documentado que los patrones diferenciados por género en cuanto a las tareas domésticas surgen desde edades tempranas y se mantienen durante la adultez (Lundberg, 2005; entre otros), nuestro conocimiento acerca de las diferencias entre los géneros en relación con el tiempo que destinan las personas jóvenes a las tareas domésticas en América Latina aún es reducido e incipiente (véase Galián *et al.*, 2023). Este tema es de vital importancia debido a lo que podría implicar para el bienestar de los y las adolescentes, tanto en el presente como en el futuro.

Dedicar una cantidad de tiempo excesiva a trabajos no remunerados durante la adolescencia puede tener efectos perjudiciales sobre diversos aspectos de la vida de una persona joven. Puede ser un impedimento para gozar plenamente de sus derechos, entre ellos, el derecho a la salud, a la educación, al esparcimiento, al descanso y a la participación. Cuando se carga de responsabilidades domésticas y de cuidados a los adolescentes, en especial a las niñas, tienen menos tiempo disponible para involucrarse en actividades sociales y disfrutar la compañía de sus pares. Estas interacciones sociales y experiencias de esparcimiento son cruciales para forjar una personalidad integral y saludable.

Además, el excesivo tiempo destinado a tareas domésticas puede perjudicar los resultados educativos de los y las adolescentes. Puede afectar su asistencia regular al colegio, su capacidad de terminar las tareas y el potencial de sacar provecho de las oportunidades de aprendizaje que ofrece la educación formal. En consecuencia, cada adolescente que se sobrecargue de tareas domésticas puede mostrar un mal desempeño académico,

atrasarse en sus estudios o, incluso, directamente abandonarlos. Estos contratiempos en el ámbito educativo pueden tener efectos a largo plazo, ya que pueden afectar su trayectoria futura en el mercado laboral y limitar sus oportunidades económicas.

Por otra parte, la división del trabajo no remunerado en función del género durante la adolescencia puede perpetuar la consolidación de los roles de género tradicionales en la adultez. Los estudios llevados a cabo en países desarrollados arrojaron que los patrones diferenciados por género adoptados en edades tempranas se mantienen en las siguientes etapas de la vida. Cuando se les asignan responsabilidades de manera desproporcionada a los adolescentes, en especial a las niñas, de tareas domésticas y de cuidados, es posible que interioricen estos roles y expectativas, lo que influirá sobre sus preferencias y comportamientos en la vida adulta. De este modo, se podrían perpetuar las desigualdades de género y vulnerar las oportunidades de las mujeres en cuanto a crecimiento personal y profesional.

Es importante tener en cuenta que hacer tareas domésticas en la adolescencia también puede tener aspectos positivos, como aprender habilidades útiles, desarrollar la autodisciplina y adquirir un sentido de responsabilidad. Sin embargo, la clave es cerciorarse de que el tiempo que se destina a estas actividades sea razonable y no impida la capacidad de cada adolescente de ejercer sus derechos y perseguir sus aspiraciones. Al observar cómo se reparte el tiempo entre niños y niñas, y al identificar las disparidades de género en cuanto a las tareas domésticas y de cuidados, podemos comprender los factores que contribuyen a la reproducción de desigualdades de género entre generaciones.

## ¿Cuáles son nuestras preguntas, datos y metodología de investigación?

El presente informe estudia el uso del tiempo entre los y las adolescentes en determinados países de América Latina y distingue patrones en función del género. También se tiene en cuenta la relación con las condiciones materiales, y se explora el papel de los vínculos intergeneracionales y las normas de género, tomando como base las encuestas sobre el uso del tiempo llevadas a cabo en Argentina, Chile, Colombia, México y Uruguay.

Concretamente, exploramos los siguientes interrogantes:

- i. ¿Cómo varía el uso del tiempo entre los niños y las niñas? ¿Se diferencian estos patrones según su situación socioeconómica?
- ii. ¿Cuáles son los factores asociados al tiempo que le dedican los niños y las niñas al trabajo no remunerado?
- iii. ¿Cómo se relaciona el uso del tiempo de los niños y las niñas con la postura de sus progenitores frente al trabajo no remunerado?
- iv. ¿Cómo se relaciona el uso del tiempo de los niños y las niñas con sus propias actitudes relativas al género y las de sus progenitores?

El estudio se basa en encuestas sobre el uso del tiempo llevadas a cabo en Argentina, Chile, Colombia, México y Uruguay. En todos los casos, se obtuvo información sobre el uso del tiempo a través de encuestas, en lugar de datos tipo diario. Por motivos de disponibilidad de datos, el estudio considera adolescentes de entre 12 y 18 años en Chile, Colombia y México, de entre 14 y 18 años en Argentina, y de entre 15 y 18 años en Uruguay. Agrupamos las actividades específicas incluidas en las encuestas del uso del tiempo en las siguientes categorías: cuidado personal, uso de medios de comunicación, recreación, actividades educativas, trabajo remunerado, trabajo doméstico no remunerado y trabajo de cuidados no remunerado.

Para responder a cada una de nuestras preguntas de investigación, empleamos la siguiente metodología:

- i. ¿Cómo varía el uso del tiempo entre los niños y las niñas? ¿Se diferencian estos patrones según su situación socioeconómica?
  - Calculamos el tiempo promedio que los niños y las niñas le destinan a cada categoría de actividades, así como las brechas de género relativas al uso del tiempo.
  - Empleamos un análisis de regresión para calcular la diferencia entre el tiempo que dedican los niños y las niñas a las diferentes actividades, a la vez que monitoreamos otras variables relevantes a nivel individual y del hogar.

- Incluimos variables que muestran el grupo socioeconómico (ingresos bajos, medios o altos) al que pertenecen los y las adolescentes para analizar las diferencias según su situación socioeconómica.
- Consideramos el efecto conjunto del género y el grupo socioeconómico cruzando estas variables en el análisis.

- ii. ¿Cuáles son los factores asociados al tiempo que le dedican los niños y las niñas al trabajo no remunerado?

En las regresiones mencionadas, en las que el tiempo dedicado a cada categoría de actividad es una variable dependiente, incluimos variables explicativas que reflejan los factores que deseamos explorar. Además de incluir el género y la situación socioeconómica, también tuvimos en cuenta la edad, la presencia de niños y niñas menores de 5 años en el hogar, la presencia de otros adultos en el hogar, y si se contratan servicios domésticos. Los coeficientes de estas variables expresan si las asociaciones con el uso del tiempo de los y las adolescentes son significativas, y si influyen sobre el mayor o menor tiempo dedicado a la actividad específica (signos positivos o negativos).

- iii. ¿Cómo se relaciona el uso del tiempo de los niños y las niñas con la postura de sus progenitores frente al trabajo no remunerado?

Relacionamos el tiempo que los niños y las niñas le dedican al trabajo no remunerado con el tiempo que sus madres y sus padres destinan a esta actividad. Para ello estimamos una regresión, donde la variable dependiente es el tiempo que cada adolescente le dedica al trabajo no remunerado, y la independiente incluye el tiempo que su madre y su padre le destinan a ese trabajo. El coeficiente de las variables independientes indica el tipo de asociación (signo y significación econométrica) entre adolescentes (niños y niñas, respectivamente) y la conducta de sus madres y padres en relación con el trabajo no remunerado. Como segunda estrategia, incluimos una variable independiente que consiste en la disparidad entre la madre y el padre en cuanto al tiempo que dedican al trabajo no remunerado.

- iv. ¿Cómo se relaciona el uso del tiempo de los niños y las niñas con sus propias actitudes relativas al género y las de sus progenitores?

Relacionamos el tiempo que los niños y las niñas le dedican al trabajo no remunerado con sus propias actitudes relativas al género y con las de sus progenitores. Esto se aplica a Colombia, donde la encuesta incluye preguntas que permiten formular un índice de actitudes relativas al género. La significación y el signo del coeficiente de esta

variable independiente sobre actitudes relativas al género revela si los niños o las niñas con actitudes más tradicionales tienden a destinar

más o menos tiempo al trabajo no remunerado, o si no hay una relación entre dichas variables.

## ¿Cuáles son nuestros principales hallazgos?

---

- La diferencia más marcada en el uso del tiempo entre niños y niñas está en el trabajo no remunerado. En todos los países, las niñas le destinan considerablemente más tiempo al trabajo no remunerado que los niños, y la brecha se presenta tanto en el trabajo doméstico como en el trabajo de cuidados.
- Los niños pasan más tiempo en trabajos remunerados que las niñas en todos los países, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas en Argentina ni en Uruguay.
- Las niñas le dedican más tiempo al cuidado personal, mientras que los niños pasan más tiempo en actividades recreativas y de esparcimiento.
- En todos los países donde se recopilaron datos sobre el uso de medios de comunicación, esta actividad ocupó una porción significativa del uso del tiempo en todos los y las adolescentes.
- Los y las adolescentes de entornos socioeconómicos más altos pasan menos tiempo en actividades remuneradas. La diferencia en términos de trabajo no remunerado en lo que respecta al nivel socioeconómico solamente es significativa en el caso de las niñas: las que provienen de entornos socioeconómicos más bajos le dedican más tiempo a esa actividad.
- La presencia de menores de 5 años en el hogar se asocia a un mayor tiempo destinado al trabajo no remunerado (tanto doméstico como de cuidados) por parte de los y las adolescentes. Por su parte, la presencia de otros adultos en el hogar (Argentina, Colombia y México) y la contratación de servicios domésticos (Colombia y México) tienden a generar el efecto opuesto. La magnitud del efecto de tener niños y niñas menores de 5 años es considerablemente mayor que la de los otros dos factores (presencia de otros adultos o servicios domésticos).
- El tiempo que las niñas y los niños le dedican al trabajo doméstico está asociado positivamente con el tiempo que sus progenitores les destinan a dichas tareas, con unas pocas excepciones. En Chile, el tiempo que una niña les dedica a las tareas domésticas no está correlacionado con el tiempo que pasa su padre haciendo trabajo no remunerado, y en Uruguay, no hay correlación en el caso de los niños ni en el de las niñas.
- El tiempo que pasa un niño haciendo trabajo no remunerado muestra una mayor correlación con el que pasa su padre en esa actividad, mientras que la correlación entre el tiempo que dedican las madres al trabajo no remunerado y el uso del tiempo de los y las adolescentes es mayor por lo general tanto en el caso de las niñas como de los niños. Estos datos revelan que es más probable que la actitud de los adolescentes en cuanto al trabajo no remunerado se vea más influenciada por su padre, en el caso de los niños, y por su madre, en el caso de las niñas.
- Cuanto mayor sea la diferencia entre el tiempo que dedica la madre y el padre a tareas no remuneradas, mayor es la tendencia de las niñas a realizar trabajo no remunerado, mientras que esta disparidad no tiene efecto sobre el comportamiento de los niños. En los hogares con mayor brecha de género en cuanto a las tareas no remuneradas realizadas por el padre y la madre, se presenta una mayor probabilidad de que las niñas asuman más responsabilidades domésticas, lo que potencialmente perpetúa los patrones de desigualdad observados en generaciones anteriores.
- En México y Colombia, se encuentra una correlación estadísticamente significativa entre la brecha de género entre niños y niñas adolescentes y la existente entre sus padres y madres. Esto quiere decir que en los hogares donde la diferencia entre el tiempo que destinan la madre y el padre al trabajo no remunerado es mayor, también lo es la diferencia entre el tiempo que dedican las niñas y los niños a esa actividad. Este hallazgo indica que la distribución desigual de trabajo no remunerado entre las madres y los padres se ve reflejada en el comportamiento de sus hijos e hijas: las niñas asumen una cantidad desproporcionadamente mayor de las responsabilidades del hogar en comparación con los niños.
- En Colombia, el índice de actitudes relativas al género, que mide el nivel de ceñimiento a los roles de género tradicionales, se consolida como un factor significativo al determinar la cantidad de tiempo que le dedican las niñas al trabajo no remunerado. Sin embargo, no se observa el mismo efecto en el caso de los niños, lo que da a entender que las actitudes relativas al género tienen un efecto diferencial sobre el comportamiento adolescente en función del género.
- La brecha de género en torno al trabajo no remunerado entre hermanos y hermanas en Colombia es mayor en los hogares en los que la madre y el padre tienen una visión más tradicional en cuanto a roles de género, y el nivel de tradicionalismo de la madre parece tener un efecto predominante.

## ¿Cuáles de las constataciones del estudio son relevantes para las políticas públicas?

Nuestro estudio muestra que los patrones de desigualdad de género relativos al trabajo no remunerado en la adolescencia están condicionados no solo por las circunstancias de cada persona y de cada hogar, sino también por el entorno familiar y el ejemplo que marcan los progenitores. Los hallazgos subrayan la importancia de cuestionar las normas de género tradicionales y de promover una distribución más equitativa del trabajo no remunerado para propiciar una mayor igualdad de género y mejores resultados tanto para las niñas como para los niños.

Los obstáculos estructurales desempeñan un papel fundamental en la reproducción de las desigualdades de género entre adolescentes. La falta de servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad puede ser determinante en la participación de los y las adolescentes en dichas tareas de cuidados.

También es necesario contar con políticas y programas enfocados en promover la igualdad de género en lo que respecta al trabajo no remunerado. Estos programas deben centrarse en combatir los estereotipos de género tradicionales y promover actitudes más igualitarias desde una edad temprana. Podría tratarse de iniciativas educativas que fomenten el pensamiento crítico en relación con los roles de género, campañas en medios de comunicación que muestren modalidades familiares diversas y no tradicionales, y programas parentales y planes de estudios en las escuelas que promuevan el valor de repartir las tareas del hogar. Nuestros resultados también señalan que poner el foco en las actitudes y creencias parentales puede ser una estrategia eficaz para reducir la brecha de género en cuanto al trabajo no remunerado en la infancia.

©UNICEF\_UNI484355



# Uso del tiempo entre los y las adolescentes en América Latina

## 1. Introducción

Ya es de conocimiento general en todo el mundo que las tareas domésticas y el cuidado infantil están a cargo de las mujeres de forma desproporcionada. La enorme brecha de género en el tiempo que se destina al trabajo doméstico, muy documentada en los países desarrollados, está aún más acentuada en América Latina (Amarante y Rossel, 2018). Esto supone un gran obstáculo para las mujeres en cuanto a las oportunidades que se les presentan de tener trabajos a tiempo completo de calidad, lo que afecta las trayectorias de desarrollo de la región. Pese a la importancia de este tema para comprender las brechas de género en el trabajo remunerado, —una cuestión que caracteriza a los mercados laborales de América Latina (véase Gasparini y Marchionni, 2015)—, en la región hay muy pocos estudios sobre las decisiones al interior de los hogares en torno al tiempo que se emplea en tareas domésticas.

En la región hay aún menos datos acerca de cómo este patrón de desigualdad de género se manifiesta entre los distintos grupos etarios. Los investigadores del Norte Global han documentado que los patrones diferenciados por razón de género en cuanto a las tareas domésticas surgen desde edades tempranas y se mantienen durante la adultez (Lundberg, 2005; entre otros), pero disponemos de escasa información acerca de las diferencias entre los géneros en relación con el tiempo que destinan las personas jóvenes a las tareas domésticas en América Latina, y las investigaciones aún se encuentran en las etapas tempranas (véase Amarante *et al.*, 2023). El tema es de suma importancia dadas sus potenciales consecuencias en el presente y en el futuro. Dedicarle demasiado tiempo al trabajo doméstico a una edad temprana puede ser un impedimento para gozar plenamente de los derechos, entre ellos, el derecho a la salud, a la educación, al ocio y al descanso. Puede que estas actividades les quiten tiempo de socialización y esparcimiento con sus pares adolescentes, que son aspectos cruciales para forjar una personalidad saludable y equilibrada. Destinar demasiado tiempo a las tareas domésticas también puede afectar la capacidad de asistir y beneficiarse de las actividades educativas, lo que puede traer consigo un mal desempeño académico o abandono escolar, lo cual a su vez afecta las futuras trayectorias laborales. Además, puede ser un factor que consolide los roles de género tradicionales en la adultez, ya que los patrones diferenciados por género desarrollados en edades tempranas por lo general se mantienen en las siguientes etapas de la vida. Hacer tareas domésticas a una edad temprana puede contribuir a la adopción de preferencias que determinan los roles de género en la adultez. Por supuesto, hacer tareas domésticas en la adolescencia por

una cantidad de tiempo razonable tiene aspectos positivos, ya que al hacer estas actividades se pueden adquirir habilidades, autodisciplina y responsabilidad. No obstante, dado que las normas y los roles de género suelen desarrollarse en la adolescencia y condicionan el comportamiento en la vida adulta, es vital analizar el grado de segregación de género existente en el uso del tiempo entre las personas jóvenes.

El presente informe estudia el uso del tiempo entre los y las adolescentes en determinados países de América Latina y distingue patrones en función del género. También se tiene en cuenta la relación con las condiciones materiales, y se explora el papel de las normas de género, tomando como base las encuestas sobre el uso del tiempo llevadas a cabo en Argentina, Chile, Colombia, México y Uruguay. Más concretamente, examinamos las siguientes preguntas: i) ¿Cómo varía el uso del tiempo entre los niños y las niñas? ¿Se diferencian estos patrones según su situación socioeconómica?; ii) ¿Cuáles son los factores asociados al tiempo que le dedican los niños y las niñas al trabajo no remunerado?; iii) ¿Cómo se relaciona el uso del tiempo de los niños y las niñas con la postura de sus progenitores frente al trabajo no remunerado?; iv) ¿Cómo se relaciona el uso del tiempo de los niños y las niñas con sus propias actitudes con respecto al género y las de sus progenitores?

## 2. Bibliografía relacionada

El hecho de que la carga de tareas domésticas y de cuidado infantil siga recayendo desproporcionadamente sobre las mujeres, incluso aunque se detecte un proceso de convergencia entre los hombres y las mujeres en algunos países, ha llevado a los investigadores a enfocarse en la importancia del proceso de formación de la identidad de género y la consolidación de los roles de género para comprender esta persistencia (Akerlof y Kranton, 2010). Esto ha profundizado el interés en analizar y comprender las brechas de género en el uso del tiempo en la infancia y la adolescencia.

Este interés también se vio alimentado por el surgimiento de algunos patrones muy acentuados y repetidos en el comportamiento de los y las adolescentes del mundo desarrollado. Los estudios empíricos que muestran que las niñas realizan más trabajo doméstico que los niños se remontan a los años 80 en el caso de los países desarrollados (en especial, en los Estados Unidos), se puede encontrar una revisión al respecto en Evertsson (2006). Entre los estudios recientes sobre el uso del tiempo entre los y las adolescentes, García *et al.* (2022) examinan a Finlandia, a España y al Reino Unido y destacan

algunas características distintivas: los niños son más activos en las actividades con pantallas y el ejercicio físico, mientras que las niñas se dedican más al trabajo doméstico, al cuidado personal y a actividades educativas que no involucran el uso de pantallas. Las brechas de género en las actividades de trabajo doméstico y ejercicio físico eran marcadas, pero en el caso de las actividades personales, educativas y con pantallas, eran más moderadas. Se encontró una disparidad menor en las actividades de socialización. En Francia, la participación de las niñas en las tareas domésticas también es significativamente mayor que la de los niños en la adolescencia (Solaz y Wolff, 2015). Cuando los autores analizan los comportamientos al interior de los hogares, sus hallazgos muestran que las niñas de entre 15 y 23 años pasan aproximadamente una hora más haciendo tareas domésticas que los niños con los que comparten domicilio. Llama la atención que esta brecha se genera antes de que los y las adolescentes formen pareja, lo que evidencia que no se puede atribuir a las dinámicas de poder de los procesos de negociación en las relaciones románticas. Por el contrario, los autores proponen que esta disparidad es más compatible con la teoría de la formación de la identidad, según la cual las personas interiorizan y proyectan roles de género desde una edad temprana conforme a las normas y expectativas sociales. Evertsson (2006) también observó comportamientos diferenciados por el género entre adolescentes suecos: las niñas asumen más tareas dentro de la casa y de cuidado personal y de la familia en comparación con los niños, y la única tarea con la que ayudan los hijos más que las hijas es el trabajo al aire libre. Es más, cuantos más hermanos menores tengan, mayor es el tiempo que las hijas suecas dedican a ayudar en casa. O'Reilly y Quayle (2021) reportaron que en Irlanda los niños y las niñas no asumen mucho trabajo doméstico, pero las niñas hacen más que los niños, y las tareas domésticas que llevan a cabo son las que típicamente se asignan a su género. La brecha de género en el tiempo que se dedica en general al trabajo doméstico incrementa entre los 9 y los 13 años. En Italia, las diferencias de género en la participación en el trabajo doméstico se acentúan a medida que los niños y las niñas crecen, debido a una mayor participación de las niñas en las tareas, pero no de los varones (Dotti Sani, 2016).

A la hora de entender las causas subyacentes de estos patrones diferenciados por género en la adolescencia, las explicaciones más prominentes que surgen de la bibliografía hacen referencia a los aspectos demográficos, por un lado, y a las normas de género, por el otro. La hipótesis del tiempo disponible subraya los aspectos demográficos y postula que los padres les piden a sus hijos ayuda con las tareas domésticas porque necesitan esa contribución al hogar puesto que las personas adultas tienen poco tiempo debido a sus trabajos remunerados. La hipótesis de la socialización de los roles de género señala que los y las

adolescentes socializan en contextos donde las familias, las escuelas, las comunidades y los medios de comunicación presentan normas de género estereotípicas que condicionan su comportamiento. Las decisiones en torno al uso del tiempo constituyen un proceso marcado por el género, que implica, entre otras cosas, una transmisión intergeneracional de participación desigual en las tareas no remuneradas según el género.

En cuanto a los factores demográficos o el tiempo disponible en los hogares, los datos muestran que las personas jóvenes de entre 15 y 19 años en los hogares monoparentales de Francia ayudaron más con las tareas domésticas que en el caso de las familias biparentales (Rizavi y Sofer, 2010). Por otra parte, en Suecia, la presencia de hermanos o hermanas menores repercute de forma positiva en el tiempo que les destinan los menores a las tareas domésticas (Evertsson, 2006). En Alemania, Schultz (2021) encontró que, en los hogares con dos hijos o hijas, la composición de género y el orden etario era un factor determinante para su participación en las tareas domésticas. El tiempo destinado por niños y niñas al trabajo doméstico fue mayor en los hogares con dos hijas y menor en aquellos con dos hijos. En los hogares con dos hijas, el tiempo total que ellas le dedicaron al trabajo doméstico prácticamente superó las contribuciones de su padre, lo que sugiere que la división de género tradicional en torno al trabajo doméstico rige también para la diada padre-hija. En los hogares con hermanos o hermanas del mismo género, el trabajo doméstico se repartió de manera equitativa. Las diadas hermana-hermano siguieron exactamente el mismo patrón que observan los jóvenes en sus progenitores, al menos cuando la hermana era la hija mayor.

En ese sentido, un estudio reciente de países de América Latina revela que alrededor del 6,6% y el 18,8% de jóvenes de entre 12 y 18 años asume tareas de cuidados en Colombia y México, respectivamente, donde les destinan 9,6 y 8,2 horas a dichas actividades semanalmente (Galián *et al.*, 2023). Hay un desequilibrio de género significativo, ya que las niñas dedican más tiempo a las tareas de cuidados. Vivir con una persona menor de 5 años es un factor altamente determinante del trabajo de cuidados, en especial cuando se trata de niñas, aunque si el niño o niña va al jardín de infancia la probabilidad es menor. Esto da a entender que los servicios educativos y de cuidado sustituyen el cuidado informal a cargo de hermanos y hermanas. Este hallazgo cobra especial relevancia en el contexto latinoamericano, donde aún hay una gran deficiencia de cobertura en el acceso a la educación y a los servicios de cuidado, en especial para el grupo etario de 0 a 3 años. En consecuencia, la posibilidad de acceder a este sustituto se ve altamente influenciada por el estrato socioeconómico al que pertenece cada hogar, es decir que es más probable que los y las adolescentes de las familias con ingresos

más bajos deban asumir responsabilidades de cuidados debido al menor acceso a alternativas formales de cuidado.

La hipótesis de la socialización de los roles de género explica que los niños y las niñas aprenden a “actuar conforme a su género” gracias a las instrucciones o modelos de conducta parentales, y que dichos procesos suceden en las interacciones del día a día (West y Zimmerman, 1987). La transmisión intergeneracional de actitudes culturales en cuanto al rol de las mujeres en la sociedad ha sido objeto de análisis en distintos estudios. Fernández *et al.* (2004) postulan que es mucho más probable que las esposas de los hombres cuyas madres trabajaban en su infancia también lo hagan. A su vez, Fernández y Fogli (2009) sostienen que el comportamiento de una mujer en torno al trabajo se correlaciona con el de las mujeres en general en su país de procedencia familiar.

En relación con las diferencias de género en el trabajo doméstico, hay estudios empíricos que demostraron que la percepción de los niños y las niñas de los roles de género está directamente asociada a las actitudes parentales, lo que ayuda a perpetuar las normas de género desiguales. Entre los primeros estudios se encuentra el de Cunningham (2001), que encontró que la participación de las hijas en las tareas domésticas está influenciada por la situación laboral de las madres durante su infancia, mientras que la de los hijos en la adultez está condicionada por la división de tareas parental durante su infancia. En el caso de los y las adolescentes suecos, Evertsson (2006) revela que las niñas y los niños de familias biparentales son más proclives a realizar tareas no tradicionales para sus roles de género en la medida en que su madre o su padre, respectivamente, asuman ese tipo de actividades. No hay una relación directa entre la división de tareas parental y la actitud de sus hijos frente a la igualdad de género en el hogar. Tampoco hay una relación clara entre la actitud parental frente a la igualdad de género en el hogar y la de los hijos e hijas.

Otros estudios, que también se basan en datos comparativos entre diferentes países, analizaron la relación entre el tiempo que dedican a las tareas domésticas los progenitores y sus hijos e hijas. En el caso de España, al acotar la muestra a los hogares biparentales con al menos un niño o niña de entre 10 y 17 años, Álvarez y Miles-Touya (2012) descubrieron una significativa correlación positiva entre el reparto parental del trabajo doméstico más igualitario y la distribución de tareas domésticas menos asimétrica entre hijos e hijas. Además, en los hogares donde el sostén de la familia es varón, cuantas más tareas domésticas asumía el padre, más participaban los niños en las actividades domésticas típicamente asignadas al rol femenino. En los hogares con dos ingresos, la participación del padre tuvo un efecto positivo tanto en la contribución de los niños como de las niñas al hogar. En Italia, la participación paterna en las tareas domésticas tiene una asociación positiva con la participación de niños, niñas y jóvenes. Los niños tienen una mayor influencia positiva a causa de la participación

paterna que las niñas. En el caso de la India, los resultados revelan que las niñas adolescentes con progenitores con una visión más igualitaria asumen significativamente menos tareas domésticas que aquellas cuyos padres y madres tienen una visión menos igualitaria, mientras que los niños llevan a cabo muy poco trabajo doméstico, independientemente de las actitudes parentales relativas al género (Gibby, 2021). En Alemania, la cantidad de trabajo doméstico que asumen las madres y los padres está directamente relacionada con el tiempo destinado a esas tareas por parte de sus hijos e hijas, mientras que en España esta relación solo se manifiesta en el caso paterno (Giménez Nadal *et al.*, 2016).

Usando fuentes longitudinales de datos en Australia, Cano y Hofmeister (2022) monitorearon la exposición de los niños, niñas y adolescentes a la influencia paterna, y los efectos sobre las actitudes con respecto a los roles de género. Descubrieron que la participación paterna en el hogar se asociaba mucho más al desarrollo de actitudes de género más igualitarias en los niños y las niñas cuando dicha participación se dirigía a las tareas domésticas, en lugar del cuidado infantil. También hallaron que los niños y las niñas tienen una visión más igualitaria en cuanto al género cuando sus madres y padres tienen conductas que no se ajustan a sus roles de género, lo cual concuerda con la teoría sobre la socialización de los roles de género. Un aspecto interesante es que la adolescencia resultó ser una etapa más importante para la transmisión intergeneracional de los roles de género que la infancia en lo que respecta a los comportamientos domésticos paternos y maternos. El estudio de Menta y Lepinteur (2021) –también basado en fuentes longitudinales de datos–, que se inspira en el British Cohort Study (Estudio de Cohortes Británico), constató que con una familia más numerosa durante la infancia aumenta la cantidad de trabajo doméstico que realizan las niñas a los 16 años, pero no la de los niños.

Además, las niñas de familias más numerosas pasan relativamente menos tiempo en actividades recreativas y haciendo tareas escolares. Para identificar el efecto causal del tamaño de la familia sobre el reparto de tareas domésticas en la infancia y su continuidad en la vida adulta, usan la composición por sexo de los primeros dos hijos como variable instrumental para estimar el tamaño de la familia (como lo proponen Angrist y Evans, 1998). También observan un efecto persistente del tamaño de la familia a los 16 años sobre la división de tareas domésticas a los 34 años. Las niñas de hogares más numerosos realizan significativamente más tareas domésticas que sus parejas cuando cumplen 34 años y tienen peores resultados en el mercado laboral, mientras que en el caso de los varones no hay variación.

Los resultados presentados por Cordero Coma y Esping Andersen (2018), que se basan en el Sozio-oekonomische Panel (Panel Socioeconómico Alemán), también apuntan a una transmisión intergeneracional de participación diferenciada por género en el trabajo doméstico, aunque presentan ciertas diferencias. Incluyen a adolescentes de 18 y 19 años,

y observan cómo influyen las características pasadas y concurrentes de la familia de origen. Los resultados revelan que la división de trabajo doméstico parental cuando sus hijos o hijas tienen entre 8 y 11 años afecta lo proclives que serán los niños (y, en menor medida, las niñas) a realizar dichas tareas, incluso después de considerar la influencia de la educación paterna y materna, el apego de la madre al trabajo, la falta de tiempo y la división de trabajo doméstico de los progenitores en la adolescencia.

Los datos anteriores corroboran la existencia de una transmisión intergeneracional de la participación en las tareas domésticas, aunque esta correlación entre el comportamiento de los progenitores y sus hijos e hijas puede deberse a una inculcación deliberada o a un proceso de formación de la identidad en el que los hijos e hijas imitan los roles parentales en el hogar. Los resultados también podrían ser la consecuencia de que los niños pasen más tiempo y hagan actividades conjuntas con sus padres, y que las niñas lo hagan con sus madres (Evertsson, 2006). Además, tal como lo indican Álvarez y Miles (2012), no se puede distinguir una interacción directa entre un padre o madre y su hijo o su hija de una influencia social indirecta.

### 3. Datos y metodología

Esta investigación se basa en datos de encuestas recientes sobre el uso del tiempo hechas en algunos países de América Latina. Contemplamos datos recientes de Argentina, Chile, Colombia, México y Uruguay<sup>1</sup>. En la tabla 1 se presentan las principales características de los datos. En todos los casos, se obtuvo información sobre el uso del tiempo a través de encuestas, en lugar de datos tipo diario. Es importante destacar que este tipo de encuestas son el método más común para recopilar información sobre el uso del tiempo en la región, ya que resultan más económicas que los diarios del uso del tiempo, que son el método preferido en los países desarrollados (Kitterød y Lyngstad, 2005). A pesar de las limitaciones que podrían presentar las preguntas de las encuestas al momento de captar el uso del tiempo (Budlender, 2007; Lentz *et al.*, 2019), creemos que igualmente ofrecen información valiosa —y única— sobre los patrones del uso del tiempo en los países de América Latina. Aunque existen diferencias metodológicas entre las encuestas de los distintos países, consideramos que los patrones generales son comparables en la región.

**Tabla 1.** Principales características de las encuestas seleccionadas sobre el uso del tiempo.

	Argentina	Chile	Colombia	México	Uruguay
<b>Base de datos</b>	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo	Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo	Encuesta de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado
<b>Año</b>	2021	2015	2020-2021	2019	2021
<b>Rango de edad (para preguntas sobre el uso del tiempo)</b>	14 o más	12 o más	10 o más	12 o más	15 o más
<b>Definición de adolescente</b>	14 a 18 años	12 a 18 años	12 a 18 años	12 a 18 años	15 a 18 años
<b>Muestra de adolescentes</b>	866	2.678	15.657	11.177	380
<b>Cobertura geográfica</b>	Nacional	Nacional (zonas urbanas)	Nacional (excluidas la Orinoquía y la Amazonia)	Nacional	Nacional (5.000 habitantes o más)
<b>Personas encuestadas en los hogares</b>	Solo una persona por hogar, seleccionada aleatoriamente	Cada integrante del hogar responde la encuesta	Cada integrante del hogar responde la encuesta	Cada integrante del hogar responde la encuesta	Informantes calificados responden por todos los integrantes del hogar
<b>Información sobre el uso del tiempo</b>	Del día anterior	De la semana anterior, y se solicitan respuestas separadas para un día entresemana y para los fines de semana	Del día anterior	De la semana anterior, y se solicitan respuestas separadas para todos los días entresemana y los fines de semana	Del día anterior
<b>Actividades de uso del tiempo</b>	Todas	Todas	Todas	Todas	No se incluye el uso de medios de comunicación
<b>Información sobre ingresos del hogar</b>	No	Sí	Sí	Sí	No
<b>Información sobre normas sociales</b>	No	No (pero incluye preguntas de satisfacción sobre el uso del tiempo o con la vida)	Sí	No (pero incluye preguntas de satisfacción sobre el uso del tiempo o con la vida)	Sí

Fuente: elaboración propia de la autora

1 Los microdatos de las encuestas sobre el uso del tiempo de Argentina, Chile, Colombia y México están disponibles en las páginas web de los organismos competentes. En el caso de Uruguay, se debe solicitar acceso a los microdatos a las autoridades estadísticas.

Es importante señalar que las encuestas presentan la información sobre el uso del tiempo con diferentes niveles de agregación y emplean preguntas distintas para definir la situación socioeconómica del hogar. Esto significa que no podemos incluir a todos los países en todas las secciones del documento. Hay también otras diferencias metodológicas importantes. Por ejemplo, en México y Chile, la encuesta indaga sobre las actividades que se realizaron la semana anterior, mientras que, en los otros países, se refieren a las actividades del día anterior. Esto implica que esos dos países tendrán niveles más altos tanto en las tasas de actividades completadas como en los lapsos de tiempo promedio. Solo se recopiló información sobre las normas de género en Colombia y Uruguay. Las comparaciones entre progenitores e hijos e hijas únicamente se pueden hacer para Chile, Colombia, México y Uruguay.

Cabe destacar que, aunque las encuestas sobre el uso del tiempo ofrecen datos valiosos acerca de las actividades diarias y los patrones de distribución del tiempo de los y las adolescentes, tienen ciertas limitaciones que deben tenerse presentes al interpretar los resultados. Una de las principales limitaciones es que las encuestas que se usaron en este estudio se apoyan en datos autoinformados, por lo que pueden contener sesgos de memoria o de aceptación social. Un/a adolescente podría tener dificultades para recordar con precisión la cantidad de tiempo que destina a diversas actividades, y podría inclinarse por dar respuestas socialmente aceptables. Además, el nivel de detalle y categorización de las actividades puede variar según la encuesta, lo que dificulta las comparaciones entre países. Por otra parte, las encuestas sobre el uso del tiempo por lo general ofrecen un vistazo a los patrones de uso del tiempo entre los y las adolescentes en un momento específico, y puede que no reflejen las variaciones estacionales o los cambios conductuales a largo plazo. A pesar de estas limitaciones, las encuestas sobre el uso del tiempo siguen siendo una herramienta fundamental para comprender las diferencias de género en la distribución del tiempo y fundamentar las políticas destinadas a promover una mayor igualdad.

Para cada país, y dependiendo de la información disponible, definimos los grupos socioeconómicos de adolescentes. La información sobre ingresos no está disponible para Argentina y Uruguay, por lo que, en este caso, definimos los grupos socioeconómicos en función de otras variables. En el caso de Argentina, definimos tres grupos de hogares según el nivel de educación de la cabeza de familia. En el caso de Uruguay, la encuesta sobre uso del tiempo incorporó un índice socioeconómico basado en las características y los bienes del hogar; consideramos tres grupos de hogares en función de este índice<sup>2</sup>.

También clasificamos las actividades en cinco categorías: cuidado personal, tiempo libre (comprende el uso de medios de comunicación y el esparcimiento), educación, trabajo remunerado y trabajo no remunerado. Dentro del trabajo no remunerado, distinguimos entre las tareas domésticas y el trabajo de cuidados no remunerado. En la tabla A.1 del anexo se incluyen más detalles de las actividades pertenecientes a cada categoría.

Para el análisis descriptivo, consideramos la cantidad de tiempo por día que los niños y las niñas destinan a cada categoría. Además de calcular las brechas de género promedio por categoría, estimamos la siguiente ecuación:

$$H_{ci} = \alpha + \beta_1 G_i + \Pi X_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

Donde la variable dependiente refleja la cantidad de tiempo semanal que un individuo  $i$  destina a cada actividad  $\alpha$ ;  $G_i$  es una variable binaria que indica si se trata de un niño o de una niña; y  $X_i$  incluye un conjunto de características personales y del hogar correspondientes al individuo  $i$ . El coeficiente de interés  $\beta_1$  refleja la brecha de género en función del tiempo que los niños y las niñas destinan a estas actividades.

Nuestro segundo objetivo es explorar las relaciones que existen entre el tiempo que dedican los progenitores y sus hijos e hijas al trabajo no remunerado. Para lograrlo, seleccionamos una muestra de progenitores y adolescentes y calculamos la siguiente ecuación:

$$UW_i = \alpha + \beta_1 UW_m + \beta_2 UW_f + \Pi X_i + \varepsilon_i \quad (2)$$

Donde  $UW_i$  refleja el tiempo que el o la adolescente destina al trabajo no remunerado, y  $UW_m$  y  $UW_f$  reflejan el tiempo que el padre y la madre del o de la adolescente dedican al trabajo no remunerado<sup>3</sup>. El vector  $X_i$  contiene un conjunto de características personales y del hogar. Dentro de las características personales se incluyen el sexo, la edad, una variable binaria para distinguir a los y las adolescentes que al colegio y otra variable binaria para distinguir a los y las adolescentes que realizan trabajos remunerados (de tiempo completo o de medio tiempo). Dentro de las características del hogar, consideramos la existencia de niños o niñas menores de 5 años, la composición del hogar, el grupo socioeconómico y la contratación o no contratación de servicio doméstico. Los coeficientes que nos interesan son  $\beta_1$  y  $\beta_2$ , que reflejan en qué medida el comportamiento de los y las adolescentes en el hogar se relaciona con la realización de

2 Los detalles sobre el índice de nivel socioeconómico (INSE) incluido en la encuesta de hogares uruguayas pueden consultarse en Llambí y Piñeyro (2012).

3 Para obtener estas estimaciones, se utilizó una submuestra reducida de hogares en los que tanto la madre como el padre convivían con el o la adolescente encuestado. Se indica en todas las tablas el número de registros que se tienen en consideración.

tareas domésticas por parte de los progenitores. La ecuación (2) se estimó de forma separada para niños y niñas por cada país, y la observación de cada par adolescente-progenitor. Las diferencias entre países respecto a estas correlaciones podrían estar relacionadas con factores institucionales.

También estimamos una ecuación similar (3), pero, en lugar de considerar el tiempo que la madre y el padre destinan a las tareas domésticas, incluimos la brecha de género asociada al trabajo no remunerado en el contexto de la pareja,  $G_{UW}$ , que se podría interpretar como una representación de las actitudes relativas al género que predominan en el hogar.

$$UW_i = \alpha + \beta_1 G_{UW}_i + \Pi X_i + \varepsilon_i \quad (3)$$

Por último, calculamos una ecuación a nivel del hogar. Tuvimos en cuenta únicamente los hogares compuestos por una pareja y al menos un adolescente de cada sexo (al menos un niño y una niña). La variable dependiente representa la brecha de género en el trabajo no remunerado de niños y niñas de sexos diferentes (niñas menos niños,  $G_{UW}_c$ ), y las variables independientes representan la disparidad de género en el trabajo no remunerado entre padres ( $G_{UW}_p$ ). Esta regresión, representada por la ecuación (4), solo pudo estimarse en el caso de Chile, Colombia y México. Argentina solo incluye información sobre el uso del tiempo para un integrante del hogar, mientras que, en el caso de Uruguay, la muestra era demasiado reducida como para realizar esta estimación.

$$G_{UW}_c = \alpha + \beta_1 G_{UW}_p + \Pi X_i + \varepsilon_i \quad (4)$$

Por último, la encuesta de Colombia sobre el uso del tiempo incorporaba una serie de preguntas sobre las actitudes relativas al género, lo que nos permitió elaborar un índice compuesto de dicho factor ( $GA_i$ ). El índice es una medida sinóptica basada en seis preguntas sobre actitudes relativas al género cuyo valor oscila entre 1 y 4, donde 4 indica una persona de pensamiento más conservador. En la sección 5 se presentan más detalles. La ecuación (1) y sus variaciones se estiman mediante la inclusión del índice de actitudes relativas al género entre las variables dependientes con el fin de indagar sobre los roles de género y el tiempo que los niños y niñas destinan a tareas domésticas.

## 4. Patrones generales de uso del tiempo entre los y las adolescentes

### *Uso del tiempo por país y género*

En la tabla 2 se presenta el tiempo promedio que los y las adolescentes destinan a diversas actividades por día. Es importante destacar que estas estadísticas incluyen a los y las adolescentes que manifestaron no realizar la actividad (no destinan tiempo a ello). Como se puede apreciar en la tabla A.2, la incidencia del trabajo remunerado es relativamente baja en este grupo etario. En donde se registra un valor más elevado de trabajo infantil de niñas y, sobre todo, de niños es en México. Al mismo tiempo, la incidencia del trabajo no remunerado realizado por adolescentes es relativamente alta en todos los países. Uruguay es el país que registra el valor más bajo.

La primera característica destacada consiste en la importancia del tiempo empleado en medios de comunicación, sobre todo en Argentina, Chile y Colombia (tabla 2). Desafortunadamente, el tiempo destinado a esta actividad no se registra en la encuesta sobre uso del tiempo de Uruguay. En todos los casos donde hay información disponible, el tiempo destinado al uso de medios de comunicación es superior al tiempo de estudio, por ejemplo. Si bien una amplia porción de adolescentes destinan cierta cantidad de tiempo al trabajo no remunerado (mayormente tareas domésticas), la cantidad de horas que destinan a estas actividades son relativamente pocas si se comparan con otras personas adultas, sobre todo mujeres. Aun así, las cifras no son despreciables, ya que las niñas suelen destinar entre 2 y 3 horas por día a realizar trabajos no remunerados, excepto en el caso de Uruguay, en donde el tiempo que estas emplean en trabajos no remunerados es menor. Las cifras más altas para estas actividades corresponden a las niñas de México y Chile. La importancia del cuidado personal y del esparcimiento varía según el país, pero, en términos generales, los patrones se mantienen bastante uniformes cuando se analiza el panorama completo.

Las brechas de género predominantes se observan con mayor claridad en la figura 1. La brecha más significativa se da en el trabajo no remunerado. En donde se observa una brecha más notoria es en el trabajo no remunerado. Como se esperaba, las niñas de todos los países destinan una mayor cantidad de tiempo al trabajo no remunerado, y la disparidad se manifiesta tanto en tareas domésticas como en trabajo de cuidados, aunque con una diferencia más marcada en el trabajo doméstico (excepto en el caso de Chile). En todos los casos, los niños destinan más tiempo a realizar trabajos remunerados. Otro patrón notorio es el hecho de que las niñas destinan más tiempo al cuidado personal. En todos los países, los niños dedican entre media y una hora más por día que las niñas a actividades de entretenimiento y esparcimiento, mientras que las diferencias en torno al tiempo destinado a la educación revelan una menor magnitud: las niñas destinan, como mucho, 20 minutos más al día al estudio.

**Tabla 2.** Cantidad de tiempo por día que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades

	Argentina		Chile		Colombia		México		Uruguay	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños
Cuidado personal	3 h 3 min	2 h 49 min	2 h 16 min	1 h 45 min	2 h 5 min	1 h 48 min	2 h 19 min	1 h 59 min	2 h 21 min	2 h 9 min
Recreación y esparcimiento	3 h 4 min	3 h 33 min	4 h 30 min	5 h 31 min	1 h 41 min	2 h 11 min	1 h 8 min	1 h 39 min	1 h 20 min	1 h 40 min
Uso de medios de comunicación	5 h 3 min	5 h 21 min	5 h 11 min	4 h 51 min	4 h 34 min	4 h 39 min	2 h 59 min	2 h 42 min		
Estudio	3 h 58 min	3 h 48 min	3 h 17 min	3 h 18 min	2 h 42 min	2 h 33 min	3 h 41 min	3 h 23 min	3 h 30 min	3 h 20 min
Trabajo remunerado	0 h 26 min	0 h 37 min	0 h 8 min	0 h 18 min	0 h 12 min	0 h 30 min	0 h 48 min	1 h 37 min	0 h 24 min	0 h 18 min
Trabajo de cuidados	0 h 42 min	0 h 20 min	1 h 33 min	1 h 1 min	0 h 19 min	0 h 7 min	1 h 2 min	0 h 29 min	0 h 9 min	0 h 4 min
Tareas domésticas	1 h 28 min	0 h 46 min	1 h 14 min	0 h 51 min	1 h 38 min	0 h 51 min	2 h 10 min	1 h 22 min	1 h 0 min	0 h 42 min
Trabajo no remunerado	2 h 10 min	1 h 6 min	2 h 47 min	1 h 51 min	1 h 56 min	0 h 57 min	3 h 12 min	1 h 52 min	1 h 9 min	0 h 46 min

Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

**Figura 1.** Cantidad de tiempo diario que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades (minutos por día)



Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

En todos los casos, las brechas de género en el uso del tiempo son significativas a nivel estadístico, incluso teniendo en cuenta las características personales y del hogar. Los coeficientes que corresponden a la variable que indica si se trata de un niño o de una niña en la estimación de mínimos cuadrados ordinarios de la ecuación (1) se presentan en la tabla 3. El valor de la variable es 1 para niños y 0 para niñas, por lo que un coeficiente negativo sugeriría que los niños dedican menos tiempo que las niñas a la actividad en cuestión; el coeficiente se expresa en minutos por día. En términos generales, los resultados presentados estas estimaciones econométricas confirman los resultados en la figura 1. Sin embargo, al tener en cuenta las características personales y del hogar, detectamos que algunas de las diferencias entre niños y niñas no son significativas. Por ejemplo, las diferencias de género en el estudio solo son significativas en Colombia

y México, lugares donde las niñas demuestran una tendencia a estudiar algunos minutos más que los niños. La diferencia en el uso de medios de comunicación solo es significativa en Chile y México, en donde las niñas destinan más tiempo a estas actividades. En Uruguay, las únicas diferencias significativas se manifiestan en el trabajo no remunerado, ya que las niñas destinan más tiempo que los niños a realizar tareas domésticas, lo que es una constante en el resto de los países. Es importante destacar que el tamaño de la muestra de Uruguay es relativamente pequeño (tabla A.3), de modo que los resultados econométricos deben tratarse con cuidado. Por último, la existencia de brechas más profundas en el trabajo no remunerado, en detrimento de las niñas, ofrecen un patrón bastante evidente. Las estimaciones completas para cada país se presentan en las tablas A.3 a A.7 en el anexo.

**Tabla 3.** Diferencias de género en cuanto al tiempo dedicado a diferentes actividades. Coeficiente de las regresiones por mínimos cuadrados ordinarios para la ecuación (1) (niño = 1)

	Argentina	Chile	Colombia	México	Uruguay
Cuidado personal	-12,82**	-31,27***	-17,33***	-20,24***	-12,88*
Recreación y esparcimiento	28,08*	59,04***	29,56***	30,98***	21,26
Estudio	-9,096	0,81	-10,02***	-18,75***	-8,89
Trabajo remunerado	12,16	9,83***	19,10***	47,89***	-7,67
Trabajo de cuidados	-24,25***	-27,97***	-11,01***	-30,84***	-4,15
Tareas domésticas	-42,20***	-23,36***	-46,13***	-47,43***	-20,89***
Trabajo no remunerado	-66,46***	-51,33***	-57,14***	-78,27***	-25,04***
Uso de medios de comunicación	17,29	-21,81**	4,29	-18,10***	.

Estimaciones completas en la tabla A.3 del anexo | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

Nuestras estimaciones también revelan patrones interesantes derivados de la interrelación entre la composición del hogar y el uso del tiempo de los y las adolescentes. Por un lado, en todos los países la presencia en el hogar de niños y niñas menores de 5 años incrementa el tiempo que los y las adolescentes destinan al trabajo no remunerado, particularmente trabajo de cuidados. En Colombia y México, este fenómeno también se registra con respecto al trabajo doméstico, mientras que, en Uruguay, solo el trabajo de cuidados por parte de los y las adolescentes guarda una correlación positiva con la presencia de niños y niñas pequeños en el hogar. En Argentina, Colombia y México, se registra el efecto contrario si en el hogar hay otras personas adultas. En estos países, esta variable mantiene una correlación negativa con el tiempo que los y las adolescentes destinan al trabajo no remunerado (tanto trabajo de cuidados como doméstico). Por último, en Colombia y México, la contratación de servicio doméstico implica una reducción del tiempo que los y las adolescentes destinan al trabajo no remunerado dentro del hogar. Resulta necesario hacer una última aclaración sobre la capacidad de registrar relaciones

estadísticamente significativas, dado el tamaño reducido de las muestras de las encuestas. No es llamativo que los resultados más significativos se concentren en Colombia y México, que es donde se obtuvieron las muestras más grandes.

#### Brechas de género por grupos socioeconómicos

Para analizar los grupos socioeconómicos, consideramos tres grupos en función de los quintiles de ingresos familiares en Chile, Colombia y México. La información sobre ingresos no está disponible para Argentina y Uruguay, por lo que, en este caso, definimos los grupos socioeconómicos en función de otras variables. En el caso de Argentina, definimos tres grupos de hogares según el nivel de educación de la cabeza de familia. En el caso de Uruguay, la encuesta sobre uso del tiempo incorporó un índice socioeconómico basado en las características y los bienes del hogar; consideramos tres grupos de hogares en función de este índice.

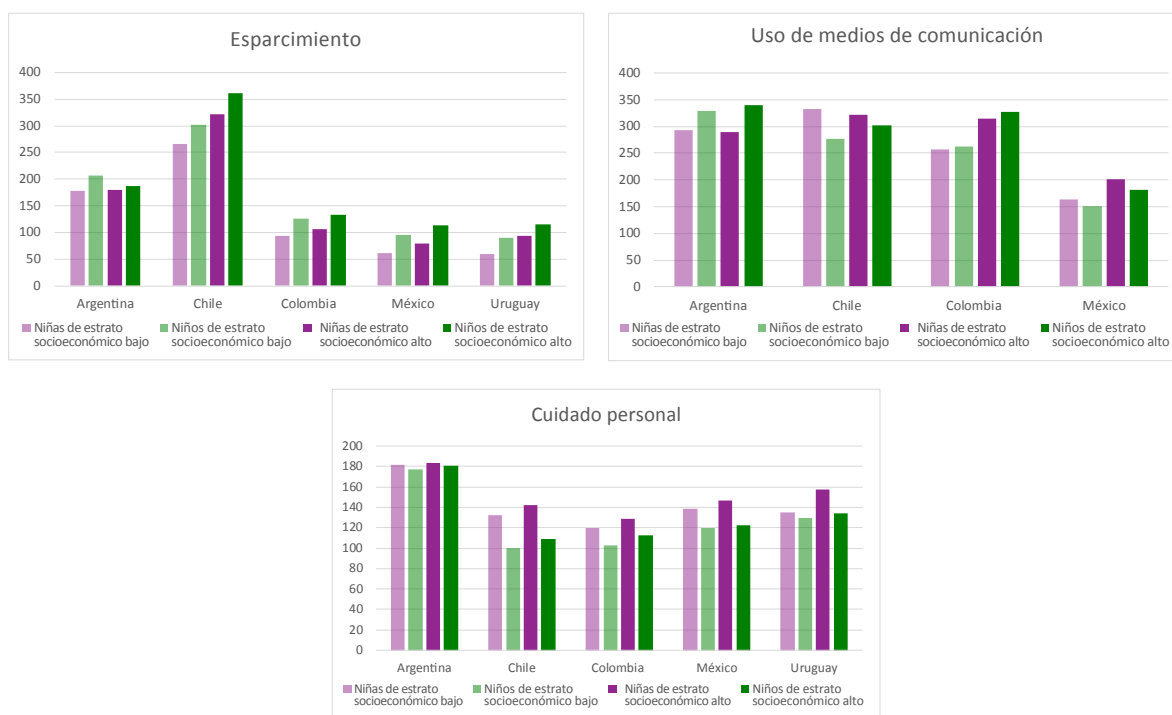
Para analizar las diferencias por grupos socioeconómicos, separamos dos tipos de actividades: las relacionadas con intereses personales, incluido el esparcimiento, uso de medios de comunicación y cuidado personal, y las relacionadas con responsabilidades individuales, que comprenden los trabajos remunerados y no remunerados (trabajos domésticos y de cuidados).

En la figura 2 se pueden apreciar las diferencias entre las actividades relacionadas con intereses personales cotidianos en niños y niñas de grupos socioeconómicos distintos. En todos los países, excepto Argentina, los y las adolescentes de grupos socioeconómicos de alto poder adquisitivo (estrato socioeconómico alto) tienden a destinar más tiempo a actividades de esparcimiento que aquellos que provienen de grupos socioeconómicos de bajo poder adquisitivo (estrato socioeconómico bajo). Dentro de estos grupos, predominan las brechas

de género en favor de los niños. En lo que concierne al uso de medios de comunicación, en Colombia y México las diferencias se asocian más a grupos socioeconómicos que al género; los niños y las niñas de grupos socioeconómicos de alto poder adquisitivo destinan una mayor cantidad de tiempo a estas actividades. En Argentina y Chile, el patrón parece obedecer más al género, pero con diferentes comportamientos. En Argentina, los niños tienden a destinar más tiempo al uso de medios de comunicación, mientras que en Chile sucede lo contrario.

En lo que al cuidado personal se refiere, predominan las diferencias de género; no se registran diferencias significativas entre niñas o niños de grupos socioeconómicos diferentes. En todos los países, con excepción de Argentina, las niñas destinan más tiempo que los niños al cuidado personal.

**Figura 2.** Cantidad de tiempo al día que los y las adolescentes de diferentes grupos socioeconómicos destinan a intereses personales cotidianamente



Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

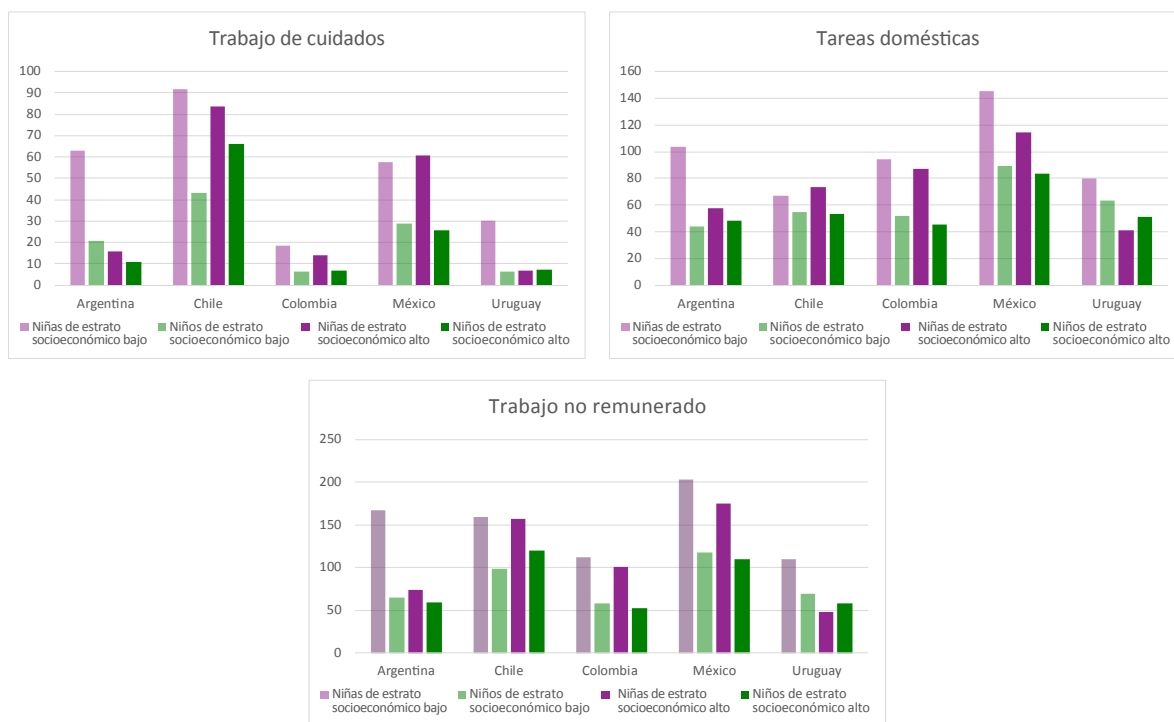
Dado que las diferencias entre géneros en la cantidad de tiempo destinado a la educación y a trabajos remunerados no suelen ser significativas y son de una magnitud muy pequeña (véase la tabla 3), decidimos no analizarlas por grupos socioeconómicos. En lo que concierne a otras actividades asociadas a responsabilidades individuales, también surgen algunos patrones interesantes. El tiempo destinado a trabajo de cuidados y doméstico y, por ende, al trabajo no remunerado (que es la sumatoria de las dos actividades anteriores)

es, en todos los casos, mayor en el caso de las niñas que en el de los niños (figura 3). Entre las niñas, aquellas que pertenecen a grupos socioeconómicos de bajo poder adquisitivo dedican más tiempo a trabajo de cuidados y doméstico que las de grupos socioeconómicos de alto poder adquisitivo. Las brechas de género predominan dentro de los grupos socioeconómicos de Chile, Colombia y México. En Argentina y Uruguay, los niños y las niñas de grupos socioeconómicos de alto poder adquisitivo muestran una tendencia a exhibir comportamientos

similares; sin embargo, en los grupos socioeconómicos de bajo poder adquisitivo, las niñas destinan una mayor cantidad de tiempo al trabajo no remunerado que los niños. Entre los niños prácticamente no se registran diferencias entre grupos socioeconómicos. Además, en Chile

se detecta un patrón distinto al esperado, ya que los niños de grupos socioeconómicos de alto poder adquisitivo dedican una mayor cantidad de tiempo al trabajo no remunerado que los de grupos socioeconómicos de bajo poder adquisitivo.

**Figura 3.** Cantidad de tiempo al día que los y las adolescentes de diferentes grupos socioeconómicos destinan a responsabilidades individuales cotidianas.



Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

A fin de realizar un análisis más sistemático de las diferencias entre niveles socioeconómicos y géneros, calculamos una versión extendida de la ecuación (1), pero tomando en consideración interacciones entre los sexos y la condición socioeconómica. En la tabla 4, se puede apreciar la interacción entre los coeficientes de interés. Decidimos excluir a los niños de estratos socioeconómicos bajos, de modo tal que estos lapsos de interacción reflejaran las diferencias (en minutos al día) en la cantidad de tiempo destinado a la actividad en cuestión por parte del grupo excluido, es decir, niños de estratos socioeconómicos bajos<sup>4</sup>. El nivel de significación de los coeficientes se señala con asteriscos.

Existe una relación evidente en todos los países entre el trabajo remunerado y el estrato socioeconómico, que indica que se dedica una menor cantidad de tiempo a actividades remuneradas a medida que se asciende de grupo socioeconómico; además, existe una menor probabilidad de que las niñas realicen trabajos remunerados en comparación con los niños. El otro resultado interesante es que

la escala socioeconómica es significativa únicamente en el caso de las niñas cuando se considera el tiempo destinado al trabajo no remunerado (que incluye el trabajo doméstico y el de cuidados); mientras que tal escala no es significativa en el caso de los niños. La cantidad de tiempo que le dedican las niñas al trabajo no remunerado es mayor que la de los niños en todos los países. El hecho de que las niñas destinen más tiempo al cuidado personal y los niños a la recreación y al esparcimiento también es significativo en determinados países, y no predominan las diferencias por grupo socioeconómico.

4 Se pueden facilitar estimaciones completas para todos los países previa solicitud.

**Tabla 4.** Diferencias en el tiempo destinado a diferentes actividades por sexo y estrato socioeconómico. Regresiones por mínimos cuadrados ordinarios e interacciones entre el sexo y el grupo socioeconómico. Categorías omitidas: niños de estrato socioeconómico bajo

		Cuidado personal	Recreación	Estudio	Trabajo remunerado	Trabajo de cuidados	Tareas domésticas	Trabajo no remunerado	Uso de medios de comunicación
Argentina	Niños, ESM	-18,19**	18,30	37,15	-40,72***	3,609	1,106	4,714	-27,71
	Niños, ESA	10,83	-32,11	56,79*	-49,95***	-5,506	-2,306	-7,812	-9,408
	Niñas, ESB	5,007	-29,08	-13,11	-33,52**	43,63***	59,25***	102,9***	-39,45
	Niñas, ESM	5,888	-17,34	44,90*	-40,90***	18,87	42,02***	60,88***	-14,48
	Niñas, ESA	12,03	-39,96	113,3***	-48,50***	1,903	9,113	11,02	-56,15*
Chile	Niños, ESM	2,247	29,74**	14,23*	12,57***	1,616	0,420	2,036	3,972
	Niños, ESA	3,992	55,50***	13,10	4,049	17,47*	2,724	20,19*	21,73
	Niñas, ESB	31,45***	-43,39***	-2,198	-7,413*	30,65***	20,36***	51,02***	40,75***
	Niñas, ESM	32,02***	-46,43***	11,78	-1,392	39,26***	28,96***	68,22***	13,11
	Niñas, ESA	36,82***	-3,594	16,06*	-3,993	30,35***	23,82***	54,17***	33,82**
Colombia	Niños, ESM	7,225***	-0,849	9,122*	10,34***	-0,00777	-1,665	-1,673	17,41***
	Niños, ESA	10,88***	1,851	30,12***	6,160**	1,249	0,808	2,058	66,46***
	Niñas, ESB	18,44***	-33,26***	1,921	-16,00***	12,28***	46,93***	59,21***	0,149
	Niñas, ESM	24,34***	-27,99***	21,32***	-15,42***	11,63***	48,18***	59,81***	14,73***
	Niñas, ESA	27,28***	-26,78***	45,98***	-8,058***	10,15***	41,56***	51,71***	55,55***
México	Niños, ESM	-2,519	2,031	-18,15***	31,00***	-4,924	-7,569**	-12,49**	7,165
	Niños, ESA	4,062*	15,49***	-9,610**	49,72***	-8,412**	-5,554	-13,97**	22,89***
	Niñas, ESB	18,72***	-32,54***	8,323*	-35,94***	22,54***	54,66***	77,20***	12,55***
	Niñas, ESM	18,94***	-29,21***	4,686	-15,78***	29,55***	41,68***	71,23***	27,10***
	Niñas, ESA	24,39***	-13,67***	14,62***	-10,99**	26,37***	32,83***	59,19***	44,28***
Uruguay	Niños, ESM	-5,234	16,91	-6,777	4,730	-3,204	-20,28	-23,49	.
	Niños, ESA	1,609	19,17	18,38	11,16	8,302	1,118	9,420	.
	Niñas, ESB	-0,0718	-25,47	-4,292	14,69	5,833	17,11	22,95	.
	Niñas, ESM	8,040	2,246	31,97	14,31	1,488	12,25	13,74	.
	Niñas, ESA	31,16*	-13,42	-32,02	4,326	8,756	-3,007	5,748	.

Nota: ESB = estrato socioeconómico bajo; ESM = estrato socioeconómico medio; ESA = estrato socioeconómico alto.  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1

## 5. Trabajo no remunerado y vínculos intergeneracionales

Las decisiones parentales sobre el uso del tiempo podrían afectar la manera en que los y las adolescentes distribuyen el tiempo, dado que la adolescencia es una etapa del desarrollo potencialmente receptiva para la asimilación de los roles de género, como se discutió en la sección 2. Nuestras bases de datos almacenan información de todos los países sobre cómo tanto las personas adultas como los y las adolescentes de un hogar distribuyen su tiempo para realizar trabajos no remunerados, excepto en el caso de Argentina (donde se entrevistó únicamente a un integrante de cada hogar). Analizamos esta información, teniendo en cuenta hasta qué punto el tiempo que las mujeres y los hombres adultos del hogar destinan a las tareas domésticas guarda relación con el comportamiento de los niños y niñas respecto a dichas tareas. Calculamos las ecuaciones (2) y (3). La primera ecuación nos permite visualizar cómo el grado de participación de los y las adolescentes en el trabajo doméstico está vinculado al tiempo que destinan su madre y padre a estas tareas. La segunda, por otro lado, vincula la participación de los y las adolescentes en el trabajo doméstico con las brechas de género que existen entre sus progenitores. En la tabla 5 se presentan los resultados principales.

El tiempo que los niños y las niñas destinan a tareas domésticas está directamente relacionado con el tiempo que cada uno de sus progenitores dedica a estas tareas. Una primera excepción se manifiesta en las niñas de Chile, ya que, en este caso, el tiempo que el padre transurre realizando trabajos no remunerados no se correlaciona con el tiempo que las niñas dedican a estas tareas. La segunda excepción se observa entre niños y niñas de Uruguay, ya que el tiempo que destinan a tareas domésticas no está correlacionado con el tiempo que sus progenitores dedican al trabajo no remunerado. En el caso de los niños, la correlación es más acentuada con las tareas domésticas del padre (dados los valores de los coeficientes), lo que sugiere que el comportamiento del padre influye más decisivamente sobre las tareas domésticas que desempeña el hijo. La correlación entre el tiempo que las madres dedican al trabajo no remunerado y el uso del tiempo por parte de los y las adolescentes es, en términos generales, mayor para las niñas que para los niños. Estos datos revelan que es más probable que el uso del tiempo de los adolescentes se vea más influenciado por su padre, en el caso de los niños, y por su madre, en el caso de las niñas. Los datos de tres de los países seleccionados sugieren la presencia de modelos de conducta y de procesos de transmisión intergeneracional. Sin embargo, es importante señalar que las encuestas sobre el uso del tiempo empleadas en este análisis son interseccionales, no longitudinales. Para explorar y confirmar de manera adecuada la existencia de estos procesos, sería necesario disponer de datos longitudinales que realicen un seguimiento de las familias y las personas a lo largo del tiempo. La naturaleza interseccional de los datos limita la capacidad de derivar conclusiones definitivas sobre el impacto que tienen los modelos de conducta y la transmisión intergeneracional sobre los patrones de uso del tiempo. Resulta

necesario realizar más investigaciones con datos longitudinales para entender a cabalidad estas dinámicas complejas y su influencia sobre la división del trabajo en las familias en un plano intergeneracional.

Surge otro dato interesante a la hora de comparar la brecha entre los padres en términos del tiempo destinado a tareas domésticas, definida como la diferencia entre las horas que mujeres y hombres dedican al trabajo no remunerado. Esta brecha no fue significativa entre los niños en ningún caso, pero lo fue en todos los casos para las niñas. Mientras más alta sea la disparidad entre el tiempo que la madre y el padre destinan al trabajo no remunerado, mayor es el tiempo que las niñas destinan al trabajo no remunerado. Este resultado sugiere una transmisión intergeneracional de comportamientos que afecta en mayor medida a las niñas. Las niñas que provienen de hogares más desiguales tienden a asumir más responsabilidades dentro del hogar, lo que sienta las bases para reproducir los patrones dispares que predominan en generaciones anteriores.

Es importante señalar dos anotaciones sobre los resultados. Por un lado, debido a que estamos analizando datos de distintos países, el alcance de estos es limitado. Incluso si nuestros resultados fueran muy dicentes, no podríamos determinar si las correlaciones entre progenitores y adolescentes son producto de imitaciones o modelos de conducta, o de decisiones en el hogar motivadas por limitaciones de disponibilidad de tiempo. Por otro lado, el tamaño de la muestra de la encuesta de Uruguay parece no ser del todo adecuado para un análisis desagregado como el propuesto.

Finalmente, consideramos la correlación entre la brecha de género en el trabajo no remunerado realizado dentro del mismo hogar por adolescentes y la del realizado por progenitores, tal como se describe en la ecuación (4) en la sección de metodología. En la tabla 6 se presentan los resultados. Las diferentes especificaciones tienen en cuenta la brecha en términos de minutos o porcentajes e incluyen variables de control. Si tomamos las estimaciones en porcentajes, en México y Colombia existe una correlación positiva entre la brecha de género en el trabajo no remunerado para ambas generaciones. Esta correlación no es significativa en Chile, pero, como se mencionó anteriormente, el tamaño de la muestra es muy reducido como para considerar que estas estimaciones son confiables. Las muestras pequeñas reducen la posibilidad de detectar relaciones estadísticamente significativas, incluso si existen en la población. Los resultados de México y Colombia indican que en los hogares donde es mayor la diferencia entre el tiempo que la madre y el padre destinan al trabajo no remunerado, también se aprecia una disparidad más acentuada entre las niñas y los niños con respecto al tiempo destinado a estas actividades. Este hallazgo indica que la distribución desigual de trabajo no remunerado entre las madres y los padres se ve reflejada en el comportamiento de sus hijos e hijas: las niñas asumen una cantidad desproporcionadamente mayor de las responsabilidades del hogar en comparación con los niños.

**Tabla 5.** Transmisión intergeneracional del tiempo destinado a tareas domésticas. Coeficientes de regresión por mínimos cuadrados ordinarios del tiempo que destinan las madres y los padres, y de la brecha de género entre progenitores

	Chile				Colombia				México				Uruguay			
	Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
<b>Trabajo no remunerado de la madre</b>	0,5***		0,12***		0,04***		0,09***		0,03***		0,09***		0,02		0,03	
	(0,02)		(0,03)		(0,01)		(0,01)		(0,01)		(0,01)		(0,07)		(0,04)	
<b>Trabajo no remunerado del padre</b>	0,09***		0,04		0,12***		0,09***		0,11***		0,12***		0,11*		0,10	
	(0,03)		(0,04)		(0,01)		(0,02)		(0,02)		(0,02)		(0,05)		(0,07)	
<b>Brecha de género entre progenitores en términos del trabajo no remunerado</b>		0,01		0,08***		0,00		0,5***		0,00		0,5***		-0,01		0,00
		(0,02)		(0,03)		(0,00)		(0,00)		(0,00)		(0,01)		(0,06)		(0,03)
<b>Registros</b>	901	901	884	884	5.050	5.050	4.997	4.997	4.170	4.170	4.071	4.071	100	100	94	94
<b>R<sup>2</sup></b>	0,054	0,023	0,203	0,183	0,08	0,037	0,191	0,172	0,056	0,021	0,217	0,188	0,156	0,124	0,233	0,193

Nota: Las variables de control comprenden la edad, una variable binaria para estudiantes, una variable binaria para personas que trabajan, una variable binaria para la presencia de niños y niñas menores de 5 años en el hogar, una variable binaria para la presencia de otras personas adultas en el hogar y variables de control para el estatus socioeconómico.

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1 | Fuente: extraído de encuestas de hogares

**Tabla 6.** Variable dependiente: brecha de género entre los y las adolescentes en el hogar.

	Chile		Colombia		México	
	Brecha en minutos	Brecha en porcentajes	Brecha en minutos	Brecha en porcentajes	Brecha en minutos	Brecha en porcentajes
<b>Brecha de género entre progenitores en términos del trabajo no remunerado</b>	0,031	0,00	0,02	0,03**	0,5***	0,03**
	(0,05)	(0,01)	(0,02)	(0,01)	(0,02)	(0,01)
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	-50,16	1,58	-4,46	0,76	-13,00	-1,60
	(40,09)	(8,48)	(8,77)	(5,76)	(16,64)	(2,79)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	-46,26	-7,98	-9,00	-6,80	-32,03*	4,67
	(44,55)	(9,46)	(9,14)	(5,98)	(17,80)	(2,98)
<b>Niños o niñas menores de 5 años en el hogar</b>	39,42	20,79**	40,8***	22,1***	47,4***	4,11
	(41,96)	(8,40)	(11,23)	(7,30)	(16,21)	(2,67)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	38,08*	6,65	0,39	4,12	29,33***	2,47*
	(20,86)	(4,35)	(4,12)	(2,70)	(7,84)	(1,31)
<b>Servicio doméstico</b>	-2,72	-1,00	-1,33	1,73	44,43	24,5***
	(58,29)	(12,21)	(8,89)	(5,84)	(45,72)	(7,63)
<b>Constante</b>	-50,15	-11,75	41,6***	12,93	-33,7	-2,82
	(66,06)	(13,18)	(13,54)	(8,62)	(23,99)	(3,88)
<b>Registros</b>	109	109	808	808	823	823
<b>R<sup>2</sup></b>	0,065	0,100	0,032	0,034	0,046	0,034

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

## 6. Actitudes relativas al género y uso del tiempo de los y las adolescentes

La encuesta de Colombia sobre el uso del tiempo incorporaba una serie de preguntas sobre las actitudes relativas al género, lo que nos permitió elaborar un índice compuesto de dicho factor. El índice es una medida sinóptica basada en seis preguntas sobre actitudes relativas al género cuyo valor oscila entre 1 y 4, donde 4 indica una persona de pensamiento más conservador. La medida se obtiene a través de un promedio simple de cada pregunta. Los enunciados que se incluyen en la encuesta son: 1) Una madre que trabaja fuera de su casa es tan buena madre como una que solo trabaja en su casa. 2) Ambos, el hombre y la mujer, deberían contribuir al ingreso del hogar. 3) La meta principal de una mujer es casarse y tener hijos/as. 4) Las mujeres son mejores para el trabajo doméstico que los hombres. 5) Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres para salir a divertirse. 6) La cabeza del hogar debe ser el hombre. Las personas

encuestadas debían asignar a cada enunciado una puntuación del 1 al 4: de muy en desacuerdo a muy de acuerdo. Las respuestas a los enunciados 1 y 2 se invirtieron para elaborar el índice compuesto de actitudes relativas al género individuales<sup>5</sup>.

Primero, volvimos a estimar la ecuación (1) para adolescentes de Colombia, utilizando como variable dependiente el tiempo destinado al trabajo no remunerado. Con el fin de indagar sobre la influencia potencial de las actitudes relativas al género sobre los patrones de uso del tiempo, dividimos la muestra en función del nivel en que los y las adolescentes asimilaban las normas de género tradicionales. Este enfoque nos permitió examinar si las personas que interpretan los roles de género de forma más tradicional muestran patrones de uso del tiempo diferentes a quienes exhiben posturas más igualitarias. Al separar la muestra de esta forma, buscamos obtener mayores indicios sobre la relación entre las actitudes relativas al género y la división del trabajo no remunerado entre los y las adolescentes en

5 La encuesta uruguaya sobre el uso del tiempo también incluye una serie de preguntas sobre actitudes relativas al género. Debido al tamaño de la muestra, no fue posible realizar el mismo ejercicio para este país.

Colombia. La muestra se dividió en cuatro grupos; cada columna de la tabla 7 corresponde a una muestra diferente de adolescentes según su índice, partiendo de adolescentes con perspectivas de género menos tradicionales (columna 1) hasta adolescentes con actitudes más tradicionales (columna 4). En todos los grupos, el coeficiente del sexo, que refleja la brecha de género con respecto al trabajo no remunerado, es negativa, lo que indica que los niños se dedican en menor medida a estas actividades. Este resultado ya se mostró en la tabla 3, cuando

se presentó la muestra completa de adolescentes de Colombia (fila de trabajo no remunerado, columna de Colombia). Vale la pena señalar que, a medida que los y las adolescentes manifiestan posturas más conservadoras en torno al género, se acentúa la diferencia entre el tiempo que los niños y las niñas dedican al trabajo no remunerado. Los y las adolescentes de posturas más conservadoras tienden a reproducir comportamientos tradicionales y exhiben conductas más desiguales en lo que al género se refiere.

**Tabla 7.** Variable dependiente: tiempo destinado al trabajo no remunerado. Regresiones por mínimos cuadrados ordinarios. Colombia

	$GA_i < 1$ (1)	$1 \geq GA_i < 2$ (2)	$2 \geq GA_i < 3$ (3)	$GA_i \geq 3$ (4)
<b>Sexo (masculino = 1)</b>	-42,18*** (7,189)	-53,77*** (2,074)	-64,21*** (2,732)	-116,0*** (30,39)
<b>Edad</b>	13,65*** (1,879)	10,43*** (0,536)	11,82*** (0,706)	24,39*** (7,470)
<b>Tercil 1</b>	7,562 (8,475)	1,910 (2,565)	-3,760 (3,197)	-13,18 (31,70)
<b>Tercil 2</b>	-3,797 (9,063)	-1,400 (2,707)	-2,135 (3,666)	-27,19 (41,14)
<b>Presencia de niños o niñas menores de 5 años</b>	68,54*** (12,24)	56,30*** (3,394)	51,23*** (4,117)	73,29 (46,14)
<b>Presencia de otras personas adultas</b>	-18,36*** (4,053)	-9,600*** (1,057)	-15,29*** (1,363)	-44,21** (17,09)
<b>Servicio doméstico</b>	-2,446 (9,906)	-6,532** (2,796)	-5,140 (3,559)	-22,94 (39,96)
<b>Constante</b>	-86,84*** (28,42)	-29,64*** (8,297)	-22,83** (10,88)	-76,05 (116,6)
<b>Registros</b>	611	9.024	5.866	105
<b>R<sup>2</sup></b>	0,190	0,143	0,159	0,324

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo en Colombia

Estimamos la misma ecuación, pero esta vez separamos a los niños de las niñas (y excluimos la variable del sexo) y utilizamos como variable independiente el índice de normas de género, así como cada una de las seis preguntas que componen el índice. Los resultados se pueden apreciar en la tabla 8. Primero, consideramos solo  $GA_i$  como variable dependiente (columnas 1 y 5, para niños y niñas respectivamente). A continuación, añadimos las variables de control (columnas 2 y 6), y luego consideramos de forma aislada todas las preguntas que integran el índice de actitudes relativas al género (las columnas 3 y 7 no presentan variables de control, mientras que las columnas 4 y 8 sí).

Se determinó que el índice de actitudes relativas al género ( $GA_i$ ) es un factor significativo al momento de determinar la cantidad de tiempo que las niñas destinan al trabajo no remunerado. Sin embargo, no parece

tener ninguna incidencia sobre el tiempo que los niños dedican a tareas domésticas. Las niñas con actitudes más conservadoras tienden a emplear más tiempo en trabajos no remunerados, lo que parece explicar por qué la brecha de género en torno al trabajo no remunerado es mayor en adolescentes que demuestran actitudes relativas al género más tradicionales, tal como se muestra en la tabla 7. En general, la asociación significativa entre actitudes relativas al género tradicionales y el tiempo que las niñas emplean en tareas domésticas demuestra la importancia de modificar las actitudes y normas de género para promover una mayor igualdad entre los géneros. Desafiar estas posturas tradicionales puede ayudar a reducir la carga desproporcionada del trabajo no remunerado en las niñas y fomentar una distribución más equilibrada de estas responsabilidades entre los niños y las niñas.

El hallazgo de que las niñas que exhiben actitudes más conservadoras respecto a los roles de género tienden a emplear más tiempo en trabajos no remunerados que aquellas que sostienen perspectivas más igualitarias concuerda con la noción de que las normas de género tradicionales suelen exigir a las mujeres y a las niñas mayores responsabilidades del hogar y de cuidado. Si las niñas asimilan estas normas y actitudes, pueden ser más propensas a aceptar y asumir estos roles, lo que aumenta la cantidad de tiempo que destinan al trabajo no remunerado.

El resultado que indica que el índice de actitudes relativas al género no parece tener ninguna influencia sobre el tiempo que los niños dedican a tareas domésticas en Colombia sugiere que la realización de trabajos no remunerados por parte de los niños podría verse afectado en menor medida por sus actitudes personales hacia los roles de género y en mayor medida por otros factores, como sus dinámicas familiares o las expectativas parentales. Es posible que incluso los niños que tengan una actitud más igualitaria no dediquen más tiempo al trabajo no remunerado a no ser que su entorno familiar o social los anime a hacerlo o se lo exija.

De todas las preguntas utilizadas para evaluar las opiniones y normas de género (columnas 3 y 4 para los niños, 7 y 8 para las niñas), la más relevante para comprender el resultado recogido por el índice compuesto es la relativa a la creencia de que las mujeres son mejores que los hombres realizando tareas domésticas. Los niños que están de acuerdo con esta afirmación suelen dedicar menos tiempo a las tareas domésticas, mientras que las niñas que comparten esta idea tienden a destinar más tiempo a estas tareas. Es más, es probable que las niñas que manifiestan actitudes tradicionales de género al responder a las preguntas 1 y 5 dediquen una mayor parte de su tiempo a las tareas domésticas. Por otra parte, tanto los niños como las niñas que expresan opiniones más tradicionales como respuesta a la pregunta 2 tienden a dedicar más tiempo al trabajo no remunerado.

Según los resultados presentados en la tabla 8, los y las adolescentes que estudian o trabajan suelen destinar menos tiempo al trabajo no remunerado. Las demás variables confirman los resultados ya expuestos: la presencia de niños y niñas menores de 5 años está asociada a un aumento del tiempo que los y las adolescentes dedican al trabajo no remunerado, especialmente las niñas; por otro lado, la presencia de otras personas adultas en el hogar o la contratación de trabajadores domésticos se asocia a la reducción del tiempo que

©UNICEF\_UN0752793



destinan los y las adolescentes al trabajo reenumerado, algo que, de nuevo, afecta en mayor medida a las niñas.

**Tabla 8.** Variable dependiente: tiempo destinado al trabajo no remunerado. Regresiones por mínimos cuadrados ordinarios. Colombia

	Niños				Niñas			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
<b>GAi</b>	-1,108	0,0327			12,91***	11,68***		
	(1,584)	(1,571)			(2,643)	(2,457)		
<b>Edad</b>		4,917***		5,002***		16,41***		16,58***
		(0,485)		(0,518)		(0,710)		(0,759)
<b>Estudiante</b>		-12,55***		-12,95***		-36,05***		-37,58***
		(1,858)		(1,982)		(2,733)		(2,911)
<b>Trabajador</b>		-26,03***		-25,62***		-27,44***		-26,34***
		(3,668)		(3,846)		(8,067)		(8,499)
<b>Presencia de niños o niñas menores de 5 años</b>		25,84***		25,13***		78,45***		77,87***
		(2,920)		(3,115)		(4,199)		(4,475)
<b>Presencia de otras personas adultas</b>		-9,063***		-9,215***		-16,58***		-16,60***
		(0,924)		(0,979)		(1,337)		(1,415)
<b>Tercil 1</b>		-1,370		0,0106		3,085		3,217
		(2,190)		(2,350)		(3,231)		(3,468)
<b>Tercil 2</b>		2,000		2,002		0,453		1,451
		(2,376)		(2,531)		(3,533)		(3,773)
<b>Servicio doméstico</b>		-6,938***		-6,110**		-7,223**		-7,337*
		(2,405)		(2,551)		(3,574)		(3,804)
<b>1. Una madre que trabaja fuera de su casa es tan buena madre como una que solo trabaja en su casa</b>			0,147	0,758			8,092***	6,268**
			(1,780)	(1,746)			(2,886)	(2,656)
<b>2. Ambos, el hombre y la mujer, deberían contribuir al ingreso del hogar</b>			4,122**	4,793***			5,365*	5,657**
			(1,861)	(1,826)			(2,996)	(2,757)
<b>3. La meta principal de una mujer es casarse y tener hijos/as</b>			-1,359	-1,284			2,734*	1,740
			(0,929)	(0,913)			(1,583)	(1,457)
<b>4. Las mujeres son mejores para el trabajo doméstico que los hombres</b>			-2,582***	-1,964**			6,056***	5,558***
			(0,928)	(0,915)			(1,364)	(1,258)
<b>5. Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres para salir a divertirse</b>			1,671	1,202			5,100**	6,096***
			(1,403)	(1,377)			(2,511)	(2,307)
<b>6. La cabeza del hogar debe ser el hombre</b>			0,494	0,614			-3,264*	-2,366*
			(0,901)	(0,887)			(1,503)	(1,387)
<b>Constante</b>	59,54***	11,96	59,63***	9,427	94,58***	-105,0***	78,64***	-123,3***
	(3,161)	(8,245)	(4,163)	(9,188)	(4,864)	(12,14)	(6,349)	(13,52)

	Niños				Niñas			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Registros	7.532	7.532	6.534	6.534	7.536	7.536	6.634	6.634
R <sup>2</sup>	0,000	0,039	0,003	0,043	0,003	0,159	0,007	0,164

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\*  $p < 0,01$ ; \*\*  $p < 0,05$ ; \*  $p < 0,1$   
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo en Colombia

Finalmente, en el caso de Colombia reconsideramos la correlación entre la brecha de género en el trabajo no remunerado realizado dentro del mismo hogar por adolescentes y la del realizado por progenitores, tal como se describe en la ecuación (4) en la sección de metodología. En este contexto, añadimos a las estimaciones presentadas en la tabla 6 una variable dependiente que refleja el nivel de tradicionalismo respecto a las normas de género, considerando a ambos progenitores conjuntamente y a cada uno de ellos por separado. En la tabla 9, se presentan los resultados. En la primera columna se muestran los resultados presentados anteriormente, de los que se desprende una asociación positiva entre la brecha de género de los progenitores y la brecha de género de los y las adolescentes en términos del trabajo no remunerado. Como ya se ha mencionado, en los hogares donde es mayor la diferencia entre el tiempo que la madre y el padre destinan al trabajo no remunerado, también se aprecia una disparidad más acentuada entre niñas y niños con respecto al tiempo destinado a estas actividades.

La segunda columna de la tabla 9 introduce una nueva variable que refleja el nivel de tradicionalismo en cuestiones de género de ambos progenitores conjuntamente. Según los resultados, la brecha de género en torno al trabajo no remunerado entre hermanos y hermanas es mayor en los hogares en los que los progenitores tienen una visión más tradicional sobre los roles de género. Cuando los progenitores se adhieren a normas de género más tradicionales, pueden reforzar —consciente o inconscientemente— estos valores a través de su propio

En las columnas 3 y 4 examinamos de qué manera influye el nivel de tradicionalismo de cada progenitor por separado. Curiosamente, el nivel de tradicionalismo de la madre parece tener un efecto dominante sobre la magnitud de la brecha de género en términos del trabajo no remunerado entre hermanos y hermanas. Esto significa que las actitudes y creencias de la madre con respecto a los roles de género pueden ser especialmente influyentes a la hora de repartir las responsabilidades domésticas entre niñas y niños. Existen varias explicaciones posibles para justificar el efecto dominante de la madre. En primer lugar, en muchos hogares, las madres suelen ser las principales cuidadoras y dedican más tiempo al trabajo no remunerado que los padres. En consecuencia, los niños y niñas podrían estar más expuestos al comportamiento y las actitudes de su madre en relación con las tareas domésticas, y, por lo tanto, la influencia de estas conductas podría ser mayor. En segundo lugar, las madres pueden desempeñar un papel más activo en la socialización de sus hijos e hijas y en la transmisión de normas y expectativas de género, sobre todo en torno al trabajo no remunerado. En tercer lugar, el nivel de tradicionalismo de la madre puede ser un reflejo del entorno familiar general y las normas de género predominantes en el hogar; esto puede determinar el comportamiento y las actitudes de los hijos.

©UNICEF\_UNI213979



**Tabla 9.** Variable dependiente: brecha de género entre los y las adolescentes de los hogares en Colombia (en porcentajes)

	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>Brecha de género entre progenitores en términos del trabajo no remunerado</b>	0,03**	0,02438**	0,0254**	0,0236**
	(0,01)	(0,0115)	(0,0115)	(0,0115)
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	0,76	-1,046	-0,940	-0,761
	(5,76)	(5,716)	(5,725)	(5,718)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	-6,80	-5,397	-5,738	-5,719
	(5,98)	(5,953)	(5,959)	(5,953)
<b>Niños o niñas menores de 5 años en el hogar</b>	22,1***	21,24***	21,27***	21,49***
	(7,30)	(7,238)	(7,250)	(7,244)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	4,12	3,122	3,122	3,477
	(2,70)	(2,691)	(2,699)	(2,686)
<b>Servicio doméstico</b>	1,73	2,216	2,353	2,043
	(5,84)	(5,795)	(5,804)	(5,800)
<b>GAI de los progenitores</b>		13,61***		
		(4,577)		
<b>GAI del padre</b>			9,826**	
			(3,901)	
<b>GAI de la madre</b>				11,23***
				(4,155)
<b>Constante</b>	12,93	-11,07	-4,611	-6,511
	(8,62)	(11,79)	(11,08)	(11,22)
<b>Registros</b>	808	799	799	799
<b>R<sup>2</sup></b>	0,034	0,045	0,042	0,043

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1

Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

## 7. Observaciones finales

En los países latinoamericanos, las diferencias en el comportamiento de los niños y niñas en función del género en cuanto al uso del tiempo son evidentes durante la adolescencia. Las niñas suelen dedicar más tiempo al cuidado personal y al trabajo no remunerado, mientras que los niños ocupan una mayor parte de su tiempo en actividades recreativas y de esparcimiento.

Los hallazgos de nuestro estudio respaldan tanto la hipótesis del tiempo disponible –la cual subraya los aspectos demográficos– como la hipótesis de la socialización de los roles de género. Los factores demográficos, especialmente la presencia de niños o niñas menores de 5 años en el hogar, están estrechamente relacionados con el tiempo que los y las adolescentes dedican al trabajo no remunerado. Esto sugiere que la disponibilidad de opciones formales de cuidado y el estatus socioeconómico del hogar son factores relevantes para entender la cantidad de tiempo que los y las adolescentes destinan al trabajo no remunerado.

Aparentemente, los factores de socialización también juegan un papel crucial. La actitud de los y las adolescentes con respecto al trabajo no remunerado está relacionada con el comportamiento de sus progenitores. Esta relación tiene varias posibles explicaciones, a saber, la transmisión de preferencias, la formación de la identidad o la imitación. Los niños cuyos padres llevan a cabo trabajo no remunerado tienden a dedicarles más tiempo a esas actividades, y un patrón similar se observa en cuanto a las niñas en relación con el comportamiento de sus madres.

Además, en términos del tiempo dedicado al trabajo no remunerado, la brecha de género entre los y las adolescentes de un mismo hogar presenta una correlación positiva con la brecha de género exhibida por sus progenitores. Este hallazgo destaca la importancia de los procesos intergeneracionales que pueden actuar dentro del hogar a la hora de establecer los roles y las expectativas de género.

En Colombia existe un vínculo significativo entre las actitudes tradicionales relativas al género y el tiempo que las niñas dedican a las tareas domésticas, lo que destaca la necesidad de cuestionar y cambiar las normas de género con el fin de promover una mayor igualdad. Las niñas que tienen opiniones más conservadoras sobre los roles de género suelen destinar más tiempo al trabajo no remunerado. Esto contribuye a la brecha de género más amplia observada entre los y las adolescentes con actitudes tradicionales relativas al género. Es cierto que la familia desempeña un papel clave a la hora de conformar los roles y las expectativas de género, pero es importante reconocer que las normas sociales también se transmiten a través de otros espacios, como las escuelas, las comunidades y los medios de comunicación. Si queremos conseguir un cambio duradero, es necesario aplicar un enfoque integral que aborde múltiples ámbitos de influencia.

En conclusión, este estudio proporciona información valiosa sobre las diferencias de género en el uso del tiempo entre los y las adolescentes de países latinoamericanos, así como el potencial de la transmisión intergeneracional y las actitudes relativas al género a la hora de perpetuar estas disparidades. Los hallazgos subrayan la importancia de cuestionar las normas de género tradicionales y de promover una distribución más equitativa del trabajo no remunerado para propiciar una mayor igualdad de género y mejores resultados tanto para las niñas como para los niños. Las personas encargadas de formular políticas, investigadoras y profesionales deben dar prioridad al desarrollo y la implementación de intervenciones que aborden múltiples niveles de influencia, desde el núcleo familiar hasta la sociedad en general, con el fin de crear un entorno más inclusivo y equitativo para todos los y las adolescentes.

Las políticas y programas enfocados en promover la igualdad de género en lo que respecta al trabajo no remunerado deberían centrarse en combatir los estereotipos de género tradicionales y promover actitudes más igualitarias desde una edad temprana. Podría tratarse de iniciativas educativas que fomenten el pensamiento crítico en relación con los roles de género, campañas en medios de comunicación que muestren modalidades familiares diversas y no tradicionales, y programas parentales y planes de estudios en las escuelas que promuevan el valor de repartir las tareas del hogar. Los resultados también señalan que poner el foco en las actitudes y creencias parentales –especialmente las de las madres– puede ser una estrategia eficaz para reducir la brecha de género en cuanto al trabajo no remunerado en la infancia.

Al mismo tiempo, es importante tener muy claro que es posible que el cambio de actitudes por sí solo no sea suficiente para lograr una distribución más equitativa del trabajo no remunerado. Las barreras estructurales –por ejemplo, la falta de servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad, la persistencia del modelo del varón como sostén de la familia y la infravaloración del trabajo no remunerado en la sociedad– también contribuyen significativamente a perpetuar las desigualdades de género.

Por último, con el fin de comprender mejor el funcionamiento de los mecanismos de transmisión intergeneracional y desarrollar políticas e intervenciones públicas eficaces que promuevan la igualdad de género durante la adolescencia y a lo largo de la vida, será necesario llevar a cabo más investigaciones, idealmente, utilizando datos longitudinales. Asimismo, los métodos de investigación cualitativa, como las entrevistas exhaustivas o los grupos de discusión, podrían brindar una comprensión más matizada de cómo las normas y expectativas de género relativas al trabajo no remunerado se transmiten de progenitores a hijos e hijas, y la manera en que las generaciones más jóvenes interiorizan y reproducen estas normas.

# Referencias

- Álvarez, B., Miles-Touya, D. "Exploring the relationship between parents' and children's housework time in Spain", *Review of Economics of the Household*, vol. 10, núm. 2, págs. 299 a 318.
- Amarante, V., y Rossel, C. (2017). "Unfolding Patterns of Unpaid Household Work in Latin America", *Feminist Economics*, vol. 24, núm. 1, págs. 1 a 34.
- Amarante, V., Rossel, C., y Scalese, F. (2023). "Housework and earnings: intrahousehold evidence from Latin America", *Journal of Family Studies*, vol. 30, núm. 3, págs. 440 a 460.
- Budlender, D. (2007). "A Critical Review of Selected Time Use Surveys", *Gender and Development Programme Paper*, núm. 2, UNRISD.
- Cano, T., y Hofmeister, H. (2023). "The intergenerational transmission of gender: paternal influences on children's gender attitudes", *Journal of Marriage and Family*, vol. 85, núm. 1, págs. 193 a 214.
- Cordero-Coma, J., y Esping-Andersen, G. (2018). "The intergenerational transmission of gender roles: Children's contribution to housework in Germany", *Journal of Marriage and Family*, vol. 80, núm. 4, págs. 1005 a 1019.
- Cunningham, M. y "Parental influences on the gendered division of housework", *American Sociological Review*, vol. 66, núm. 2, págs. 184 a 203.
- Dotti Sani, G. (2016). "Undoing gender in housework? Participation in domestic chores by Italian fathers and children of different ages", *Sex Roles*, vol. 74, núms. 9 y 10, págs. 411 a 421.
- Evertsson, M. (2006). "The reproduction of gender: Housework and attitudes towards gender equality in the home among Swedish boys and girls", *The British Journal of Sociology*, vol. 57, núm. 3, págs. 415 a 436.
- Fernández, R., y Fogli, A. (2009). "Culture: An Empirical Investigation of Beliefs, Work, and Fertility", *American Economic Journal: Macroeconomics*, vol. 1, núm. 1, págs. 146 a 177.
- Fernández, R., Fogli, A., y Olivetti, C. (2004). "Mothers and Sons: Preference Formation and Female Labor Force Dynamics", *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 119, núm. 4, págs. 1249 a 1299.
- Galian, C., Amarante, V., Escaroz G., y Rubio, M. (2023). "Children do care: stylized facts from Colombia and Mexico". Informe elaborado para UNICEF.
- Gasparini, L., y Marchionni, M. (2015). "Bridging gender gaps? The rise and deceleration of female labor force participation in Latin America", *Cedlas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de La Plata*.
- Gibby, A. L. (2021). "Gendered Housework Among Adolescents in India", *Journal of Family Issues*, vol. 43, núm. 11, págs. 2933 a 2953.
- Gimenez-Nadal, J. I., Molina, J. A., y Ortega, R. (2016). "Like my parents at home? Gender differences in children's housework in Germany and Spain", *Empirical Economics*, vol. 52, págs. 1143 a 1179.
- Gracia, P., Garcia-Roman, J., Oinas, T., y Anttila, T. (2022). "Gender differences in child and adolescent daily activities: A cross-national time use study", *Journal of Family and Marriage*, vol. 65, núm. 1, págs. 41 a 65.
- Hu, Y. (2015). "Gender and children's housework time in China", *Journal of Marriage and Family*, vol. 77, núm. 5, págs. 1126 a 1143.
- Kitterød, R., y Lyngstad, T. (2005). "Diary Versus Questionnaire Information on Time Spent on Housework—the Case of Norway", *Electronic International Journal of Time Use Research*, vol. 2, núm. 1, págs. 3 a 32.
- Lentz, E., Bezner Kerr, R., Patel, R., Dakishoni, L., y Lupafya, E. (2019). "The invisible hand that rocks the cradle: On the limits of time use surveys", *Development and Change*, vol. 50, núm. 2, págs. 301 a 328.
- Llambí, C., y Piñeyro, L. (2012). "Índice de nivel socioeconómico (INSE)", Centro de Investigaciones Económicas (CINVE).
- Lundberg, S. (2005). "Sons, daughters, and parental behaviour", *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 21, núm. 3, págs. 340 a 356.
- Menta, G., y Lepinteur, A. (2021). "Boys don't cry (or do the dishes): Family size and the housework gender gap", *Journal of Economic Behavior & Organization*, vol. 186, págs. 164 a 188.
- O'Reilly, C., y Quayle, M. (2021). "Gender inequalities in time spent doing housework by children in Ireland: a nationally representative sample across two time points", *Infant and Child Development*, vol. 30, núm. 5.
- Rizavi, S., y Sofer, C. (2010). "Household Division of Labor: Is There Any Escape From Traditional Gender Roles?", *HALSHS*.
- Schulz, F. (2019). "Trends in children's gendered housework performance. Time use evidence from Germany, 1991-2013", *Child Indicators Research*, págs. 1 a 22.
- Schulz, F. "Mothers', Fathers' and Siblings' Housework Time Within Family Households", *Journal of Marriage and Family*, vol. 83, núm. 3, págs. 803 a 819.
- Solaz, A., y Wolff, F. C. (2015). "Intergenerational correlation of domestic work: Does gender matter?", *Annals of Economics and Statistics/Annales d'Économie et de Statistique*, vol. 117 y 118, págs. 159 a 184.
- West, C., y Zimmerman, D. (1987). "Doing Gender", *Gender & Society*, vol. 1, núm. 2, págs. 125 a 151.

# Anexo

**Tabla A.1.** Categorías y actividades específicas de uso del tiempo

Categoría		Actividades específicas
<b>Cuidado personal</b>		Higiene o aseo personal; atención médica o terapias y tratamientos; desplazamientos para recibir atención médica; comer y beber; descansar, orar o meditar, u otras actividades personales.
<b>Tiempo libre</b>	<b>Uso de medios de comunicación</b>	Leer libros o revistas; ver televisión, videos o emisiones en directo; escuchar música o emisoras de radio; utilizar una computadora o tableta; usar un teléfono móvil
	<b>Esparcimiento</b>	Ir a bares, recintos de baile, fiestas o eventos de amigos o familiares; conversar y chatear con compañeros, amigos o familiares; participar en celebraciones comunitarias, políticas o religiosas; asistir a eventos o espectáculos; participar en actividades de entretenimiento, artísticas, o en juegos; practicar deportes o hacer ejercicio, etc.
<b>Educación</b>	<b>Académicas</b>	Asistencia al colegio, transporte de ida y vuelta, tareas, cursos extracurriculares, etc.
<b>Trabajo remunerado</b>		Trabajar en una ocupación remunerada
<b>Trabajo no remunerado</b>	<b>Tareas domésticas</b>	Preparar y servir comida; limpiar la casa; lavar, planchar o remendar la ropa o el calzado; reparar y mantener el hogar o los enseres domésticos; hacer pagos y mandados domésticos; comprar bienes domésticos; cuidar mascotas y plantas
	<b>Trabajo de cuidados</b>	Cuidados personales (alimentarse, bañarse, tomar medicamentos, caminar/jugar), apoyo escolar, acompañamiento y traslado de miembros del hogar, etc.

Fuente: elaboración propia

**Tabla A.2.** Adolescentes que reportan el tiempo que dedican a cada actividad (porcentajes)

	Argentina		Chile		Colombia		México		Uruguay	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños
<b>Dormir</b>	100%	100%	100%	100%	99%	99%	100%	100%	99%	97%
<b>Cuidado personal</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
<b>Recreación y esparcimiento</b>	67%	73%	97%	99%	70%	74%	79%	89%	45%	53%
<b>Uso de medios de comunicación</b>	94%	95%	99%	99%	96%	96%	95%	95%	.	.
<b>Estudio</b>	62%	58%	80%	81%	54%	51%	79%	77%	64%	61%
<b>Trabajo remunerado</b>	8%	10%	4%	7%	3%	7%	20%	37%	10%	8%
<b>Trabajo de cuidados</b>	16%	11%	70%	65%	15%	7%	62%	56%	15%	6%
<b>Tareas domésticas</b>	70%	49%	94%	91%	82%	62%	99%	97%	63%	56%
<b>Trabajo no remunerado</b>	74%	52%	97%	95%	84%	64%	99%	98%	65%	56%

Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

**Tabla A.3.** Cantidad de tiempo que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades. Estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios. Argentina

	Cuidado personal	Recreación y esparcimiento	Estudio	Trabajo remunerado	Trabajo de cuidados	Tareas domésticas	Trabajo no remunerado	Uso de medios de comunicación
<b>Sexo</b>	-12,82**	28,08*	-9,10	12,16	-24,25***	-42,20***	-66,46***	17,29
	(5,53)	-14,49	(15,73)	(8,22)	(8,13)	(6,58)	(11,35)	(15,45)
<b>Edad</b>	-0,61	6,51	-7,32	17,12***	4,82*	3,75	8,57**	-12,36**
	(1,95)	(5,10)	(5,54)	(2,89)	(2,86)	(2,32)	(3,99)	-5,44
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	-8,66	15,18	48,19***	-23,71**	-10,92	-8,49	-19,41	-1,35
	(6,19)	(16,21)	(17,60)	(9,19)	(9,09)	(7,36)	(12,70)	(17,29)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	8,89	-20,84	93,99***	-31,14**	-24,96**	-27,88***	-52,84***	-13,01
	(8,55)	(22,38)	(24,30)	(12,70)	(12,56)	(10,17)	(17,54)	(23,87)
<b>Niños o niñas en el hogar</b>	-3,26	-11,35	-25,76	11,67	50,87***	-5,94	44,93***	-6,37
	(5,70)	(14,93)	(16,21)	(8,47)	(8,38)	(6,78)	(11,70)	(15,93)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	4,84*	1,02	10,22	0,79	-15,27***	-11,88***	-27,15***	-0,21
	(2,69)	(7,04)	(7,64)	(3,99)	(3,95)	(3,19)	(5,52)	(7,51)
<b>Servicio doméstico</b>	-26,92**	56,22	-38,11	11,15	4,56	9,12	13,68	43,78
	(13,14)	(34,41)	(37,35)	(19,52)	(19,30)	(15,63)	(26,96)	(36,69)
<b>Constante</b>	181,70***	76,83	299,60***	-243,10***	-4,07	78,45*	74,38	507,30***
	(34,76)	(91,01)	(98,80)	(51,63)	(51,05)	(41,34)	(71,31)	(97,05)
<b>Registros</b>	866	866	866	866	866	866	866	866
<b>R<sup>2</sup></b>	0,019	0,013	0,028	0,056	0,072	0,071	0,090	0,009

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

**Tabla A.4.** Cantidad de tiempo que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades. Estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios. Chile

	Cuidado personal	Recreación y esparcimiento	Estudio	Trabajo remunerado	Trabajo de cuidados	Tareas domésticas	Trabajo no remunerado	Uso de medios de comunicación
<b>Sexo</b>	-31,27***	59,04***	0,81	9,83***	-27,97***	-23,36***	-51,33***	-21,81**
	(2,15)	(7,84)	(4,76)	(2,49)	(5,07)	(3,05)	(6,44)	(8,64)
<b>Edad</b>	2,89***	7,68***	-7,31***	6,79***	4,79***	8,09***	12,89***	11,28***
	(0,55)	(1,99)	(1,21)	(0,64)	(1,29)	(0,77)	(1,64)	(2,20)
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	1,42	13,07	14,15**	9,26***	4,98	4,55	9,53	-12,26
	(2,61)	(9,53)	(5,78)	(3,03)	(6,16)	(3,71)	(7,82)	(10,51)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	4,68	47,42***	15,70**	3,69	8,55	3,13	11,68	7,11
	(3,01)	(11,01)	(6,68)	(3,49)	(7,12)	(4,28)	(9,04)	(12,14)
<b>Niños o niñas en el hogar</b>	4,62*	-22,61**	-9,12*	4,99*	89,27***	3,49	92,76***	-7,64
	(2,49)	(8,95)	(5,43)	(2,84)	(5,78)	(3,48)	(7,34)	(9,87)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	-1,71	-3,78	-4,84*	-0,28	-2,55	-1,64	-4,19	3,76
	(1,122)	(4,12)	(2,49)	(1,31)	(2,66)	(1,60)	(3,38)	(4,54)
<b>Servicio doméstico</b>	0,22	56,72***	13,97	-5,75	-12,85	-1,05	-13,90	-25,56
	(4,510)	(16,48)	(9,99)	(5,25)	(10,65)	(6,41)	(13,53)	(18,16)
<b>Constante</b>	93,85***	149,00***	311,80***	-98,48***	-1,90	-47,19***	-49,09*	138,00***
	(8,39)	(30,66)	(18,60)	(9,74)	(19,82)	(11,93)	(25,17)	(33,83)
<b>Registros</b>	2.678	2.678	2.678	2.678	2.678	2.678	2.678	2.675
<b>R<sup>2</sup></b>	0,085	0,047	0,023	0,052	0,099	0,060	0,098	0,016

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

**Tabla A.5.** Cantidad de tiempo que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades. Estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios. Colombia

	Cuidado personal	Recreación y esparcimiento	Estudio	Trabajo remunerado	Trabajo de cuidados	Tareas domésticas	Trabajo no remunerado	Uso de medios de comunicación
<b>Sexo</b>	-17,33*** (0,89)	29,56*** (1,89)	-10,02*** (3,07)	19,10*** (1,858)	-11,01*** (0,73)	-46,13*** (1,36)	-57,14*** (1,62)	4,29 (2,72)
<b>Edad</b>	0,66*** (0,23)	3,03*** (0,49)	-9,27*** (0,79)	10,43*** (0,41)	2,03*** (0,19)	9,08*** (0,35)	11,11*** (0,42)	1,49** (0,70)
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	6,57*** (1,07)	2,19 (2,28)	14,20*** (3,71)	5,48*** (1,91)	-0,32 (0,88)	-0,19 (1,65)	-0,52 (1,95)	16,03*** (3,29)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	9,88*** (1,16)	4,12* (2,47)	36,97*** (4,02)	7,05*** (2,08)	-0,42 (0,96)	-2,23 (1,79)	-2,65 (2,11)	61,02*** (3,57)
<b>Niños o niñas en el hogar</b>	-5,57*** (1,31)	-14,09*** (2,99)	-13,74*** (4,88)	8,08*** (2,52)	42,13*** (1,16)	12,69*** (2,17)	54,82*** (2,56)	-25,17*** (4,33)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	-2,13*** (0,45)	0,51 (0,95)	-8,54*** (1,55)	-1,98** (0,79)	-2,75*** (0,37)	-9,11*** (0,69)	-11,85*** (0,81)	-3,85*** (1,37)
<b>Servicio doméstico</b>	-0,55 (1,18)	3,91 (2,51)	-13,50*** (4,09)	-1,26 (2,11)	4,57*** (0,97)	-9,94*** (1,21)	-5,37** (2,15)	-14,30*** (3,63)
<b>Constante</b>	116,99*** (3,54)	53,65*** (7,53)	314,40*** (12,26)	-145,40*** (6,33)	-15,99*** (2,92)	-14,18*** (5,44)	-30,17*** (6,44)	248,00*** (10,88)
<b>Registros</b>	15.656	15.656	15.656	15.656	15.656	15.656	15.656	15.656
<b>R<sup>2</sup></b>	0,031	0,020	0,020	0,050	0,159	0,113	0,149	0,029

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1 | Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

**Tabla A.6.** Cantidad de tiempo que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades. Estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios. México

	Cuidado personal	Recreación y esparcimiento	Estudio	Trabajo remunerado	Trabajo de cuidados	Tareas domésticas	Trabajo no remunerado	Uso de medios de comunicación
<b>Sexo</b>	-20,24*** (1,25)	30,98*** (1,70)	-18,75*** (2,51)	47,89*** (2,64)	-30,84*** (2,14)	-47,43*** (2,02)	-78,27*** (3,23)	-18,10*** (2,70)
<b>Edad</b>	2,73*** (0,29)	1,30*** (0,41)	-13,21*** (0,59)	21,11*** (0,63)	7,73*** (0,51)	8,05*** (0,48)	15,77*** (0,77)	9,96*** (0,65)
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	-1,13 (1,53)	2,72 (2,09)	-10,70*** (3,09)	25,27*** (3,25)	1,19 (2,63)	-10,48*** (2,48)	-9,29** (3,97)	10,96*** (3,32)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	4,89*** (1,66)	17,19*** (2,28)	-1,51 (3,36)	37,28*** (3,53)	-2,17 (2,86)	-13,70*** (2,69)	-15,87*** (4,31)	27,38*** (3,61)
<b>Niños o niñas en el hogar</b>	-2,63* (1,45)	-11,41*** (1,99)	-38,61*** (2,93)	15,16*** (3,09)	68,19*** (2,49)	12,13*** (2,35)	80,33*** (3,76)	-22,02*** (3,15)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	-1,15* (0,64)	-5,22*** (0,88)	-3,18** (1,29)	-2,91** (1,36)	-3,36*** (1,10)	-1,72* (1,09)	-5,08*** (1,66)	-5,03*** (1,39)
<b>Servicio doméstico</b>	10,37** (4,06)	36,39*** (5,59)	57,40*** (8,20)	-44,82*** (8,63)	-13,22* (6,99)	-30,90*** (6,59)	-44,12*** (10,53)	17,64** (8,82)
<b>Constante</b>	100,50*** (4,54)	57,42*** (6,21)	440,50*** (9,16)	-284,60*** (9,65)	-62,57*** (7,81)	19,81*** (7,36)	-42,75*** (11,76)	35,47*** (9,86)
<b>Registros</b>	11.177	11.177	11.177	11.177	11.177	11.177	11.177	11.177
<b>R<sup>2</sup></b>	0,033	0,045	0,071	0,133	0,095	0,076	0,118	0,036

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1  
Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo

**Tabla A.7.** Cantidad de tiempo que los y las adolescentes destinan a diferentes actividades. Estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios. Uruguay

	Cuidado personal	Recreación y esparcimiento	Estudio	Trabajo remunerado	Trabajo de cuidados	Tareas domésticas	Trabajo no remunerado
<b>Sexo</b>	-12,88*	21,26	-8,89	-7,67	-4,15	-20,89***	-25,04***
	(7,09)	(13,26)	(19,32)	(9,54)	(3,15)	(8,05)	(8,97)
<b>Edad</b>	0,29	-5,87	-13,02	21,55***	1,57	13,19***	14,75***
	(3,34)	(6,25)	(9,11)	(4,49)	(1,49)	(3,79)	(4,23)
<b>Estrato socioeconómico medio</b>	2,27	22,59	15,64	1,72	-3,88	-12,31	-16,19
	(8,55)	(15,98)	(23,28)	(11,49)	(3,79)	(9,70)	(10,80)
<b>Estrato socioeconómico alto</b>	15,11	17,26	3,41	1,78	5,97	-6,19	-0,22
	(11,60)	(21,68)	(31,59)	(15,59)	(5,149)	(13,16)	(14,66)
<b>Niños o niñas en el hogar</b>	-21,41*	-21,35	-83,00***	4,415	21,96***	-22,17*	-0,212
	(11,51)	(21,51)	(31,34)	(15,47)	(5,11)	(13,06)	(14,54)
<b>Personas adultas en el hogar</b>	-3,55	-11,04	-15,54	-4,76	-1,51	-3,58	-5,09
	(3,71)	(6,94)	(10,11)	(4,99)	(1,65)	(4,21)	(4,69)
<b>Servicio doméstico</b>	18,73	38,64	92,06**	-9,21	-8,19	-27,62	-35,80*
	(16,15)	(30,17)	(43,97)	(21,70)	(7,17)	(18,32)	(20,40)
<b>Constante</b>	142,20***	188,30*	457,90***	-321,00***	-14,82	-135,90**	-150,70**
	(54,11)	(101,10)	(147,3)	(72,71)	(24,02)	(61,40)	(68,36)
<b>Registros</b>	380	380	380	380	380	380	380
<b>R<sup>2</sup></b>	0,037	0,031	0,052	0,060	0,064	0,064	0,064

Los errores estándar se presentan entre paréntesis | \*\*\* p < 0,01; \*\* p < 0,05; \* p < 0,1  
 Fuente: extraído de encuestas sobre el uso del tiempo







unicef  | para cada infancia

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)  
Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe  
Edificio 102, calle Alberto Tejada,  
Ciudad del Saber,  
Panamá, República de Panamá

[www.unicef.org/lac](http://www.unicef.org/lac)